

EL JUEGO DE LA VIDA Y CÓMO JUGARLO

de Florence Scovel Shinn



Publicado por [Libros Gratis Online](#).
Visita el sitio para [Descarga libros electrónicos gratuitos de literatura clásica](#), libros y novelas.

Esta obra está licenciada bajo una
[Licencia Creative Commons Atribución No Comercial 3.0 Estados Unidos](#).

[El juego de la vida y cómo jugarlo de Florence Scovel Shinn](#)

ÍNDICE

[Capítulo I-El juego](#)

[Capítulo II-La ley de la prosperidad](#)

[Capítulo III-El poder de la palabra](#)

[Capítulo IV-La ley de la no resistencia](#)

[Capítulo V-La Ley del Karma y la Ley del Perdón](#)

[Capítulo VI-Arrojar la carga](#)

[Capítulo VII-Amor](#)

[Capítulo VIII-Intuición o guía](#)

[Capítulo IX-La autoexpresión perfecta o el diseño divino](#)

[Capítulo X-Negaciones y afirmaciones](#)

CAPÍTULO I

EL JUEGO

La mayoría de la gente considera la vida como una batalla, pero no es una batalla, es un juego.

Es un juego, sin embargo, que no puede ser jugado con éxito sin el conocimiento de la ley espiritual, y el Antiguo y el Nuevo Testamento dan las reglas del juego con maravillosa claridad. Jesucristo enseñó que era un gran juego de Dar y Recibir.

"Todo lo que el hombre siembra, eso también cosechará". Esto significa que todo lo que el hombre envía de palabra o de obra, volverá a él; lo que da, lo recibirá.

Si da odio, recibirá odio; si da amor, recibirá amor; si da crítica, recibirá crítica; si miente, será mentido; si engaña, será engañado.

Se nos enseña también, que la facultad de imaginar juega un papel principal en el juego de la vida.

"Guarda tu corazón (o imaginación) con toda diligencia, porque de él salen las cuestiones de la vida". (Prov. 4:23.)

Esto significa que lo que el hombre imagina, tarde o temprano lo exterioriza en sus asuntos. Sé de un hombre que temía una determinada enfermedad. Era una enfermedad muy rara y difícil de contraer, pero se la imaginaba continuamente y leía sobre ella hasta que se manifestó en su cuerpo, y murió, víctima de la imaginación distorsionada.

Así que vemos, para jugar con éxito el juego de la vida, debemos entrenar la facultad de imaginar. Una persona con una facultad de imaginar entrenada para imaginar sólo el bien, trae a su vida "todo deseo justo de su corazón" - salud, riqueza, amor, amigos, expresión perfecta de sí mismo, sus más altos ideales.

La imaginación ha sido llamada "La tijera de la mente", y siempre está cortando, cortando, día a día, las imágenes que el hombre ve allí, y tarde o temprano se encuentra con sus propias creaciones en su mundo exterior. Para entrenar la imaginación con éxito, el hombre debe comprender el funcionamiento de su mente. Los griegos decían: "Conócete a ti mismo".

Hay tres departamentos de la mente, el subconsciente, el consciente y el superconsciente. El subconsciente, es simplemente poder, sin dirección. Es como el vapor o la electricidad, y hace lo que se le indica que haga; no tiene poder de inducción.

Todo lo que el hombre siente profundamente o imagina con claridad, se imprime en la mente subconsciente, y se lleva a cabo con el más mínimo detalle.

Por ejemplo: una mujer que conozco, cuando era niña, siempre "hacía creer" que era viuda. Se "vestía" con ropas negras y llevaba un largo velo negro, y la gente pensaba que era muy inteligente y divertida. Creció y se casó con un hombre del que estaba profundamente enamorada. Al poco tiempo, él murió y ella llevó el negro y un amplio velo durante muchos años. La imagen de sí misma como viuda se imprimió en la mente subconsciente, y a su debido tiempo se resolvió por sí misma, a pesar de los estragos creados.

La mente consciente ha sido llamada mente mortal o carnal.

Es la mente humana y ve la vida tal y como parece ser. Ve la muerte, el desastre, la enfermedad, la pobreza y las limitaciones de todo tipo, e impresiona al subconsciente.

La mente superconsciente es la Mente de Dios dentro de cada hombre, y es el reino de las ideas perfectas.

En ella se encuentra el "patrón perfecto" del que habla Platón, el Diseño Divino; pues hay un Diseño Divino para cada persona.

"Hay un lugar que debes llenar y que nadie más puede llenar, algo que debes hacer, que nadie más puede hacer".

Hay una imagen perfecta de esto en la mente superconsciente. Suele pasar por el consciente como un ideal inalcanzable: "algo demasiado bueno para ser verdad".

En realidad, es el verdadero destino del hombre, que se le muestra desde la Inteligencia Infinita que está dentro de él.

Muchas personas, sin embargo, ignoran su verdadero destino y se esfuerzan por conseguir cosas y situaciones que no les pertenecen y que, de conseguir las, sólo les traerían fracaso e insatisfacción.

Por ejemplo: Una mujer vino a verme y me pidió que "dijera la palabra" de que se casaría con cierto hombre del que estaba muy enamorada. (Ella lo llamaba A. B.)

Le contesté que esto sería una violación de la ley espiritual, pero que yo hablaría la palabra por el hombre correcto, la "selección divina", el hombre que le pertenecía a ella por derecho divino.

Añadí: "Si A. B. es el hombre adecuado no puedes perderlo, y si no lo es, recibirás su equivalente". Ella veía a A. B. con frecuencia, pero no avanzaba en su amistad. Una noche me llamó y me dijo: "Sabes, desde hace una semana, A. B. no me parece tan maravilloso". Le contesté: "Tal vez él no sea la selección divina; otro hombre puede ser el adecuado". Poco después, conoció a otro hombre que se enamoró de ella al instante, y que dijo que era su ideal. De hecho, le dijo todas las cosas que ella siempre había deseado que le dijera A. B.

Ella comentó: "Fue bastante extraño".

Ella pronto correspondió a su amor, y perdió todo interés en A. B.

Esto demuestra la ley de la sustitución. Una idea correcta fue sustituida por una incorrecta, por lo que no hubo pérdida ni sacrificio alguno.

Jesucristo dijo: "Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas", y dijo que el Reino estaba dentro del hombre.

El Reino es el reino de las ideas correctas, o el patrón divino.

Jesucristo enseñó que las palabras del hombre jugaban un papel principal en el juego de la vida. "Por vuestras palabras sois justificados y por vuestras palabras sois condenados".

Muchas personas han traído el desastre a sus vidas por medio de palabras ociosas.

Por ejemplo: Una mujer me preguntó una vez por qué su vida era ahora una pobreza de limitaciones. Antes tenía una casa, estaba rodeada de cosas hermosas y tenía mucho dinero. Descubrimos que a menudo se había cansado de la gestión de su casa, y había dicho repetidamente: "Estoy harta de las cosas; ojalá viviera en un baúl", y añadió: "Hoy estoy viviendo en ese baúl". Se había metido a sí misma en un baúl. La mente subconsciente no tiene sentido del humor y la gente suele bromea con sus experiencias infelices.

Por ejemplo: Una mujer que tenía mucho dinero, bromeaba continuamente con "prepararse para la casa de los pobres".

En pocos años estaba casi en la miseria, habiendo impresionado a la mente subconsciente con una imagen de carencia y limitación.

Afortunadamente, la ley funciona en ambos sentidos, y una situación de carencia puede cambiarse por una de abundancia.

Por ejemplo: Una mujer acudió a mí un caluroso día de verano para un "tratamiento" de prosperidad. Estaba agotada, abatida y desanimada. Dijo que sólo poseía ocho dólares en el mundo. Le dije: "Bien, bendeciremos los ocho dólares y los multiplicaremos como Jesucristo multiplicó los panes y los peces", pues Él enseñó que todo hombre tenía el poder de bendecir y multiplicar, de sanar y prosperar.

Ella dijo: "¿Qué debo hacer ahora?".

Le contesté: "Sigue la intuición. ¿Tienes una 'corazonada' para hacer algo, o para ir a algún sitio?". Intuición significa, intuición, o ser enseñado desde dentro. Es la guía infalible del hombre, y trataré más ampliamente sus leyes en un capítulo siguiente.

La mujer respondió: "No lo sé; parece que tengo la 'corazonada' de ir a casa; tengo el dinero justo para el viaje en coche". Su hogar estaba en una ciudad lejana y era uno de carencia y limitación, y la mente razonadora (o el intelecto) habría dicho: "Quédate en Nueva York y consigue trabajo y gana algo de dinero". Yo le respondí: "Entonces, vuelve a casa; nunca violes una corazonada". Le dije las siguientes palabras "El Espíritu Infinito abre el camino de la gran abundancia para -. Es un imán irresistible para todo lo que le pertenece por derecho divino". Le dije que lo repitiera también continuamente. Ella se fue a casa inmediatamente. Al llamar a una mujer un día, se conectó con una vieja amiga de su familia.

A través de este amigo, ella recibió miles de dólares de la manera más milagrosa. Ella me ha dicho a menudo: "Cuéntale a la gente sobre la mujer que vino a ti con ocho dólares y una corazonada".

Siempre hay abundancia en el camino del hombre; pero sólo puede ser traída a la manifestación a través del deseo, la fe o la palabra hablada. Jesucristo puso de manifiesto que el hombre debe dar el primer paso.

"Pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá. (Mat. 7:7.)

En las Escrituras leemos:

"En cuanto a las obras de mis manos, ordenadme.

La Inteligencia Infinita, Dios, está siempre dispuesta a realizar las más pequeñas o grandes exigencias del hombre.

Todo deseo, expresado o no, es una demanda. A menudo nos sobresaltamos al ver que un deseo se cumple de repente.

Por ejemplo: Una Pascua, habiendo visto muchos rosales hermosos en los escaparates de las floristerías, deseé recibir uno, y por un instante vi que lo llevaban mentalmente a la puerta.

Llegó la Pascua y con ella un hermoso rosal. Al día siguiente le di las gracias a mi amiga y le dije que era justo lo que quería.

Ella me contestó: "No te envié un rosal, te envié lirios".

El hombre había mezclado el pedido, y me envió un rosal simplemente porque yo había puesto en marcha la ley, y tenía que tener un rosal.

Nada se interpone entre el hombre y sus más altos ideales y todos los deseos de su corazón, sino la duda y el miedo. Cuando el hombre pueda "desear sin preocuparse", todo deseo se cumplirá instantáneamente.

En un capítulo siguiente explicaré más detalladamente la razón científica de esto y cómo el miedo debe ser borrado de la conciencia. Es el único enemigo del hombre: el miedo a la carencia, el miedo al fracaso, el miedo a la enfermedad, el miedo a la pérdida y el sentimiento de inseguridad en algún plano. Jesucristo dijo: "¿Por qué tenéis miedo, oh vosotros de poca fe?" (Mat. 8:26.) Así

que podemos ver que debemos sustituir el miedo por la fe, porque el miedo es sólo una fe invertida; es la fe en el mal en lugar del bien.

El objetivo del juego de la vida es ver claramente el propio bien y borrar todas las imágenes mentales del mal. Esto debe hacerse impresionando a la mente subconsciente con la realización del bien. Un hombre muy brillante, que ha alcanzado un gran éxito, me dijo que de repente había borrado todo el miedo de su conciencia leyendo un cartel que colgaba en una habitación. Vio impresa, en grandes letras esta afirmación: "Por qué preocuparse, probablemente nunca sucederá". Estas palabras se grabaron de forma indeleble en su subconsciente, y ahora tiene la firme convicción de que sólo el bien puede llegar a su vida, por lo tanto, sólo el bien puede manifestarse.

En el siguiente capítulo me ocuparé de los diferentes métodos de impresión de la mente subconsciente. Es el fiel servidor del hombre, pero hay que tener cuidado de darle las órdenes correctas. El hombre tiene siempre un oyente silencioso a su lado: su mente subconsciente.

Cada pensamiento, cada palabra se imprime en ella y se lleva a cabo con un detalle asombroso. Es como un cantante que graba en el disco sensible de la placa fonográfica.

Cada nota y tono de la voz del cantante se registra. Si tose o vacila, también se registra. Así que rompamos todos los viejos y malos registros en la mente subconsciente, los registros de nuestras

vidas que no deseamos conservar, y hagamos unos nuevos y hermosos.

Di estas palabras en voz alta, con poder y convicción: "Ahora aplasto y demuelo (con mi palabra) todo registro falso en mi mente subconsciente.

Volverán al montón de polvo de su nada nativa, porque vinieron de mis propias imaginaciones vanas. Ahora hago mis registros perfectos a través del Cristo interior-Los registros de la Salud, la Riqueza, el Amor y la perfecta auto-expresión". Este es el cuadrado de la vida, El Juego completado.

En los siguientes capítulos, mostraré cómo el hombre puede cambiar sus condiciones cambiando sus palabras.

Cualquier hombre que no conozca el poder de la palabra, está atrasado.

"La muerte y la vida están en poder de la lengua".

(Prov. 18:21.)

CAPÍTULO II

LA LEY DE LA PROSPERIDAD

"Sí, el Todopoderoso será tu defensa

y tendrás plata en abundancia".

Uno de los mayores mensajes dados a la raza a través de las escrituras es que Dios es el suministro del hombre y que el hombre puede liberar, a través de su palabra hablada, todo lo que le pertenece por derecho divino. Sin embargo, debe tener una fe perfecta en su palabra hablada.

Isaías dijo: "Mi palabra no volverá a mí vacía, sino que cumplirá aquello a lo que es enviada". Sabemos ahora, que las palabras y los pensamientos son una tremenda fuerza vibratoria, que siempre moldea el cuerpo y los asuntos del hombre.

Una mujer vino a mí en gran aflicción y dijo que iba a ser demandada el día 15 del mes por tres mil dólares. No sabía cómo conseguir el dinero y estaba desesperada.

Le dije que Dios era su suministro, y que hay un suministro para cada demanda.

Así que dije la palabra. Di las gracias porque la mujer recibiría tres mil dólares en el momento adecuado y de la manera correcta. Le dije que ella debía tener una fe perfecta, y actuar su fe perfecta. Llegó el día 15, pero el dinero no se había materializado.

Me llamó por teléfono y me preguntó qué debía hacer.

Le contesté: "Es sábado, así que hoy no te van a demandar. Tu parte es actuar con riqueza, mostrando así una fe perfecta en que lo recibirás el lunes". Me pidió que almorzara con ella para armarse de valor. Cuando me reuní con ella en un restaurante, le dije: "No es momento de economizar. Pide un almuerzo caro, actúa como si ya hubieras recibido los tres mil dólares".

"Todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis". "Debes actuar como si ya hubieras recibido. "A la mañana siguiente me llamó por teléfono y me pidió que me quedara con ella durante el día. Le dije: "No, estás divinamente protegida y Dios nunca es demasiado tarde".

Por la noche volvió a llamar por teléfono, muy emocionada, y dijo: "Querida, ¡ha ocurrido un milagro! Estaba sentada en mi habitación esta mañana, cuando sonó el timbre de la puerta. Le dije a la criada: "No dejes entrar a nadie". La criada, sin embargo, miró por la ventana y dijo: 'Es tu primo de la larga barba blanca'.

Así que le dije: "Llámallo. Me gustaría verle". Estaba doblando la esquina, cuando oyó la voz de la criada, y volvió.

Habló durante una hora, y justo cuando se iba me dijo: "Por cierto, ¿cómo están las finanzas?

Le dije que necesitaba el dinero, y él dijo: 'Pues, querida, te daré tres mil dólares el primero de mes'.

No me gustó decirle que me iban a demandar. ¿Qué voy a hacer? No lo recibiré hasta primeros de mes, y debo tenerlo mañana". Le dije: "Seguiré 'tratando'".

Le dije: "El espíritu nunca es demasiado tarde. Doy gracias de que haya recibido el dinero en el plano invisible y que se manifieste a tiempo". A la mañana siguiente, su primo la llamó y le dijo: "Ven a mi oficina esta mañana y te daré el dinero". Aquella tarde, tenía tres

mil dólares en su haber en el banco, y extendió cheques tan rápidamente como su excitación se lo permitía.

Si uno pide el éxito y se prepara para el fracaso, obtendrá la situación para la que se ha preparado. Por ejemplo: Un hombre acudió a mí pidiéndome que dijera la palabra de que una determinada deuda sería anulada.

Me di cuenta de que pasó su tiempo planeando lo que le diría al hombre cuando no pagara su cuenta, neutralizando así mis palabras. Debería haberse visto a sí mismo pagando la deuda.

Tenemos una maravillosa ilustración de esto en la Biblia, relacionada con los tres reyes que estaban en el desierto, sin agua para sus hombres y caballos. Consultaron al profeta Eliseo, que les dio este sorprendente mensaje

"Así dice el Señor: no veréis viento, ni veréis lluvia, pero haced que este valle se llene de acequias".

El hombre debe prepararse para lo que ha pedido, cuando no hay la menor señal de ello a la vista.

Por ejemplo: Una mujer se vio en la necesidad de buscar un apartamento durante el año en que había una gran escasez de

apartamentos en Nueva York. Se consideraba casi un imposible, y sus amigos lo lamentaban por ella y le decían: "Qué pena, tendrás que guardar tus muebles y vivir en un hotel". Ella respondió: "No tenéis que sentir pena por mí, soy un superhombre y conseguiré un apartamento".

Ella pronunció las palabras: "Espíritu Infinito, abre el camino para el apartamento adecuado". Ella sabía que había una oferta para cada demanda, y que estaba "incondicionada", trabajando en el plano espiritual, y que "uno con Dios es mayoría".

Había contemplado la posibilidad de comprar mantas nuevas, cuando "el tentador", el pensamiento adverso o la mente razonadora, le sugirió: "No compres las mantas, tal vez, después de todo, no consigas un apartamento y no te sirvan." Ella respondió rápidamente (para sí misma): "¡Cavaré mis zanjas comprando las mantas!". Así que se preparó para el apartamento: actuó como si ya lo tuviera.

Encontró uno de forma milagrosa, y se lo dieron a pesar de que había más de doscientos solicitantes más.

Las mantas mostraron una fe activa.

No hace falta decir que las zanjas cavadas por los tres reyes en el desierto se llenaron a rebosar. (Leer, Il Reyes.)

Entrar en el ritmo espiritual no es fácil para la persona común. Los pensamientos adversos de la duda y el miedo surgen del subconsciente. Son el "ejército de los extraterrestres" que hay que poner en fuga. Esto explica por qué a menudo es "más oscuro antes del amanecer".

Una gran demostración suele ir precedida de pensamientos atormentadores.

Habiendo hecho una declaración de alta verdad espiritual uno desafía las viejas creencias en el subconsciente, y el "error es expuesto" para ser apagado.

Este es el momento en que uno debe hacer sus afirmaciones de la verdad repetidamente, y regocijarse y dar las gracias por haber recibido ya. "Antes de que llaméis os responderé". Esto significa que "todo don bueno y perfecto" es ya del hombre esperando su reconocimiento.

El hombre sólo puede recibir lo que se ve a sí mismo recibiendo.

A los hijos de Israel se les dijo que podrían tener toda la tierra que pudieran ver. Esto es cierto para todo hombre. Sólo tiene la tierra dentro de su propia visión mental. Cada gran obra, cada gran logro,

se ha manifestado a través de mantener la visión, y a menudo justo antes del gran logro, viene el aparente fracaso y el desánimo.

Los hijos de Israel, cuando llegaron a la "Tierra Prometida", tuvieron miedo de entrar, porque decían que estaba llena de gigantes que los hacían sentir como saltamontes. "Y allí vimos a los gigantes y nos sentimos a nuestro parecer como saltamontes". Esta es la experiencia de casi todos los hombres.

Sin embargo, el que conoce la ley espiritual, no se deja perturbar por la apariencia, y se regocija mientras está "todavía en el cautiverio". Es decir, se aferra a su visión y da gracias porque el fin se ha cumplido, ha recibido.

Jesucristo dio un maravilloso ejemplo de esto. Dijo a sus discípulos: "¿No decís que aún faltan cuatro meses para que llegue la cosecha? He aquí que os digo que levantéis los ojos y miréis los campos, porque ya están maduros para la siega". Su clara visión traspasó el "mundo de la materia" y vio claramente el mundo de la cuarta dimensión, las cosas como son realmente, perfectas y completas en la Mente Divina. Así que

el hombre debe mantener siempre la visión del final de su viaje y exigir la manifestación de lo que ya ha recibido. Puede ser su salud perfecta, el amor, el suministro, la expresión personal, el hogar o los amigos.

Todas son ideas acabadas y perfectas registradas en la Mente Divina (la propia mente superconsciente del hombre) y deben venir a través de él, no a él. Por ejemplo: Un hombre vino a mí pidiendo tratamientos para el éxito. Era imperativo que recaudara, en un plazo determinado, cincuenta mil dólares para su negocio. El plazo estaba a punto de cumplirse, cuando acudió a mí desesperado. Nadie quería invertir en su empresa, y el banco le había negado rotundamente un préstamo. Le contesté: "Supongo que perdiste tu temple mientras estabas en el banco, por lo tanto tu poder. Puedes controlar cualquier situación si primero te controlas a ti mismo". "Vuelve al banco", añadí, "y te trataré". Mi tratamiento fue: "Te identificas en el amor con el espíritu de todos los relacionados con el banco. Deja que la idea divina salga de esta situación". Me respondió: "Mujer, estás hablando de un imposible. Mañana es sábado; el banco cierra a las doce, y mi tren no me llevará hasta las diez, y el plazo se acaba mañana, y de todos modos no lo harán. Es demasiado tarde". Le contesté: "Dios no necesita tiempo y nunca es demasiado tarde. Con Él todo es posible". Y añadí: "No sé nada de negocios, pero lo sé todo de Dios". Me contestó: "Todo suena bien cuando me siento aquí a escucharte, pero cuando salgo es terrible". Vivía en una ciudad lejana, y no tuve noticias suyas durante una semana, luego llegó una carta. Decía: "Tenías razón. Conseguí el dinero, y nunca más dudaré de la verdad de todo lo que me dijiste".

Le vi unas semanas después y le dije: "¿Qué ha pasado? Evidentemente tuviste mucho tiempo, después de todo". Me contestó: "Mi tren se retrasó y llegué a las doce menos quince minutos. Entré en el banco tranquilamente y dije: 'He venido a por el préstamo', y me lo dieron sin rechistar".

Eran los últimos quince minutos del tiempo que se le había asignado, y el Espíritu Infinito no llegó demasiado tarde. En este caso, el hombre no podría haberse manifestado solo. Necesitaba

que alguien le ayudara a mantener la visión. Esto es lo que un hombre puede hacer por otro.

Jesucristo conocía la verdad de esto cuando dijo: "Si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra sobre cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en el cielo". Uno se acerca demasiado a sus propios asuntos y se vuelve dudoso y temeroso.

El amigo o "sanador" ve claramente el éxito, la salud o la prosperidad, y nunca vacila, porque no está cerca de la situación.

Es mucho más fácil "demostrar" para otra persona que para uno mismo, por lo que una persona no debe dudar en pedir ayuda, si se siente vacilante.

Un agudo observador de la vida dijo una vez: "ningún hombre puede fracasar, si una persona lo ve triunfar". Tal es el poder de la visión, y muchos grandes hombres han debido su éxito a una esposa, o a una hermana, o a un amigo que "creyó en él" y se mantuvo sin vacilar en el modelo perfecto.

CAPÍTULO III

EL PODER DE LA PALABRA

"Por tus palabras serás justificado
y por tus palabras serás condenado".

Una persona que conoce el poder de la palabra, se vuelve muy cuidadosa de su conversación. Sólo tiene que observar la reacción de sus palabras para saber que "no vuelven vacías". A través de su palabra hablada, el hombre está continuamente haciendo leyes para sí mismo.

Conocí a un hombre que decía: "Siempre pierdo un coche.
Invariablemente sale justo cuando llego".

Su hija decía: "Siempre cojo un coche. Es seguro que viene justo cuando llego". Esto ocurrió durante años. Cada uno había hecho una ley distinta para sí mismo, una de fracaso, otra de éxito. Esta es la psicología de las supersticiones.

La herradura o la pata de conejo no contienen ningún poder, pero la palabra del hombre y la creencia de que le traerá buena suerte crea expectativa en la mente subconsciente, y atrae una "situación afortunada". Sin embargo, encuentro que esto no "funciona" cuando el hombre ha avanzado espiritualmente y conoce una ley superior. Uno no puede volver atrás, y debe apartar las "imágenes esculpidas". Por ejemplo: Dos hombres de mi clase habían tenido un gran éxito en los negocios durante varios meses, cuando de repente todo "se fue al garete". Tratamos de analizar la situación, y descubrí que, en lugar de hacer sus afirmaciones y buscar a Dios para el éxito y la prosperidad, cada uno había comprado un "mono de la suerte". Les dije: "Oh, ya veo, han estado confiando en los monos de la suerte en vez de en Dios". "Dejad los monos de la suerte e invocad la ley del perdón", pues el hombre tiene poder para perdonar o neutralizar sus errores.

Decidieron tirar a los monos de la suerte por un pozo de carbón, y todo volvió a ir bien. Esto no significa, sin embargo, que uno deba tirar todos los adornos o herraduras "de la suerte" de la casa, sino que debe reconocer que el poder que hay detrás es el único poder, Dios, y que el objeto simplemente le da un sentimiento de expectación.

Un día estaba con una amiga, que estaba muy desesperada. Al cruzar la calle, recogió una herradura. Inmediatamente, se llenó de

alegría y esperanza. Dijo que Dios le había enviado la herradura para mantener su valor.

De hecho, en ese momento, era lo único que podría haber registrado en su conciencia. Su esperanza se convirtió en fe, y al final hizo una maravillosa demostración. Quiero dejar claro que los hombres mencionados anteriormente dependían de los monos, solos, mientras que esta mujer reconoció el poder de la herradura.

Sé que, en mi propio caso, me costó mucho tiempo salir de la creencia de que cierta cosa traía decepción. Si la cosa ocurría, la decepción seguía invariablemente. Encontré que la única manera de hacer un cambio en el subconsciente, era afirmando: "No hay dos poderes, sólo hay un poder, Dios, por lo tanto, no hay decepciones, y esta cosa significa una feliz sorpresa". Enseguida noté un cambio, y empezaron a llegarme sorpresas felices.

Tengo una amiga que decía que nada podía inducir la a caminar bajo una escalera. Le dije: "Si tienes miedo, estás cediendo a la creencia en dos poderes, el Bien y el Mal, en lugar de uno. Como Dios es absoluto, no puede haber ningún poder opuesto, a menos que el hombre haga el falso del mal para sí mismo. Para demostrar que crees en un solo Poder, Dios, y que no hay poder ni realidad en el mal, pasa por debajo de la siguiente escalera que veas." Poco después, fue a su banco. Quería abrir su caja en la caja fuerte, y en su camino había una escalera. Era imposible llegar a la caja sin pasar por debajo de la escalera. Tembló de miedo y se dio la vuelta. No podía enfrentarse al león en su camino. Sin embargo, cuando llegó a la calle, mis palabras resonaron en sus oídos y decidió volver y pasar por debajo. Fue un gran momento en su vida, ya que las escaleras la habían mantenido esclavizada durante años. Volvió

sobre sus pasos hasta la bóveda, ¡y la escalera ya no estaba allí! Esto ocurre muy a menudo. Si uno está dispuesto a hacer algo que le da miedo, no tiene por qué hacerlo.

Es la ley de la no resistencia, que tan poco se entiende.

Alguien ha dicho que el valor contiene genio y magia. Afronta una situación sin miedo, y no hay situación que afrontar; se cae por su propio peso.

La explicación es que el miedo atrajo la escalera en el camino de la mujer, y la intrepidez la eliminó.

Así, las fuerzas invisibles están siempre trabajando para el hombre, que siempre está "moviendo los hilos" él mismo, aunque no lo sepa. Debido al poder vibratorio de las palabras, todo lo que el hombre expresa, comienza a ser atraído. Las personas que hablan continuamente de la enfermedad, invariablemente la atraen.

Una vez que el hombre conoce la verdad, no puede ser demasiado cuidadoso con sus palabras. Por ejemplo: Tengo un amigo que a menudo dice por teléfono: "Venga a verme y tengamos una buena charla a la antigua". Esta "charla a la antigua" significa una hora de entre quinientas y mil palabras destructivas, cuyos temas principales son la pérdida, la carencia, el fracaso y la enfermedad.

Yo respondo: "No, se lo agradezco, ya he tenido suficientes charlas a la antigua en mi vida, son demasiado caras, pero estaré encantado de tener una charla a la nueva, y hablar de lo que queremos, no de lo que no queremos". Hay un viejo dicho que dice que el hombre sólo se atreve a usar sus palabras para tres propósitos, para "curar, bendecir o prosperar". Lo que el hombre dice de los demás se dirá de él, y lo que desea para otro, lo está deseando para sí mismo.

"Las maldiciones, como las gallinas, vuelven a casa para dormir".

Si un hombre desea a alguien "mala suerte", seguro que él mismo atraerá la mala suerte. Si desea ayudar a alguien a tener éxito, está deseando y ayudándose a sí mismo a tener éxito.

El cuerpo puede ser renovado y transformado a través de la palabra hablada y la visión clara, y la enfermedad puede ser completamente eliminada de la conciencia. El metafísico sabe que toda enfermedad tiene una correspondencia mental, y para curar el cuerpo hay que "curar el alma".

El alma es la mente subconsciente, y debe ser "salvada" del pensamiento erróneo.

En el salmo veintitrés, leemos: "Él restaura mi alma". Esto significa que la mente subconsciente o alma, debe ser restaurada con las ideas correctas, y el "matrimonio místico" es el matrimonio del alma y el espíritu, o la mente subconsciente y superconsciente. Deben ser uno. Cuando el subconsciente es inundado con las ideas perfectas del superconsciente, Dios y el hombre son uno. "Yo y el Padre somos uno". Es decir, el hombre es uno con el reino de las ideas perfectas; es el hombre hecho a semejanza e imagen de Dios (imaginación) y se le da poder y dominio sobre todas las cosas creadas, su mente, su cuerpo y sus asuntos.

Se puede decir que toda enfermedad e infelicidad provienen de la violación de la ley del amor. Un nuevo mandamiento os doy: "Amaos los unos a los otros", y en el Juego de la Vida, el amor o la buena voluntad se lleva todas las bazas.

Por ejemplo: Una mujer que conozco, tuvo, durante años una apariencia de una terrible enfermedad de la piel. Los médicos le dijeron que era incurable, y ella estaba desesperada. Estaba en el escenario, y temía que pronto tendría que dejar su profesión, y no tenía ningún otro medio de sustento. Sin embargo, consiguió un buen contrato y, en la noche del estreno, tuvo un gran "éxito". Recibió halagos de los críticos, y se sintió feliz y eufórica. Al día siguiente recibió una notificación de despido. Un hombre del reparto estaba celoso de su éxito y había provocado su despido. Sintió que el odio y el resentimiento se apoderaban completamente de ella, y gritó: "Oh, Dios, no permitas que odie a ese hombre". Esa noche trabajó durante horas "en el silencio".

Dijo: "Pronto entré en un silencio muy profundo. Parecía estar en paz conmigo misma, con el hombre y con el mundo entero. Continué

así durante las dos noches siguientes, y al tercer día descubrí que estaba completamente curada de la enfermedad de la piel". Al pedir amor, o buena voluntad, había cumplido la ley, ("porque el amor es el cumplimiento de la ley") y la enfermedad (que provenía del resentimiento subconsciente) fue eliminada.

La crítica continua produce reumatismo, ya que los pensamientos críticos e inarmónicos provocan depósitos antinaturales en la sangre, que se instalan en las articulaciones. Los celos, el odio, la falta de perdón, el miedo, etc. causan falsos crecimientos. Toda enfermedad es causada por una mente que no está tranquila. Una vez dije en mi clase: "Es inútil preguntarle a alguien "¿Qué te pasa?", también podríamos decir "¿Quién te pasa?". La falta de perdón es la causa más prolífica de enfermedad. Endurece las arterias o el hígado, y afecta a la vista. En su tren hay un sinfín de males.

Un día visité a una mujer que me dijo que estaba enferma por haber comido una ostra envenenada. Le contesté: "Oh, no, la ostra era inofensiva, tú la envenenaste. ¿Qué te pasa?". Ella respondió: "Oh, sobre diecinueve personas". Se había peleado con diecinueve personas y se había vuelto tan inarmónica que atrajo a la ostra equivocada.

Cualquier inarmonía en lo externo, indica que hay inarmonía mental. "Como el interior, el exterior".

Los únicos enemigos del hombre están dentro de sí mismo. "Y los enemigos del hombre serán los de su propia casa". La personalidad

es uno de los últimos enemigos a vencer, ya que este planeta está tomando su iniciación en el amor. Fue el mensaje de Cristo: "Paz en la Tierra, buena voluntad hacia el hombre". El hombre iluminado, por lo tanto, se esfuerza por perfeccionarse en el prójimo.

Su trabajo es consigo mismo, para enviar buena voluntad y bendiciones a cada hombre, y lo maravilloso es que si uno bendice a un hombre no tiene poder para dañarlo. Por ejemplo: Un hombre vino a mí pidiendo que lo "tratara" para tener éxito en los negocios. Estaba vendiendo maquinaria, y un rival apareció en escena con lo que proclamaba, era una máquina mejor, y mi amigo temía la derrota.

Le dije: "En primer lugar, hay que eliminar todo temor, y saber que Dios protege tus intereses, y que la idea divina debe salir de la situación. Es decir, la máquina correcta será vendida, por el hombre correcto, al hombre correcto". Y añadí: "No tengas ni un solo pensamiento crítico hacia ese hombre. Bendígalo todo el día, y esté dispuesto a no vender su máquina, si no es la idea divina".

Así que fue a la reunión, sin miedo y sin resistencia, y bendiciendo al otro hombre. Dijo que el resultado fue muy notable. La máquina del otro hombre se negó a funcionar, y él vendió la suya sin la menor dificultad. "Pero yo os digo que améis a vuestros enemigos, que bendigáis a los que os maldicen, que hagáis el bien a los que os odian y que recéis por los que os maltratan y os persiguen".

La buena voluntad produce una gran aura de protección en torno a quien la envía, y "ningún arma que se forme contra él prosperará.

" En otras palabras, el amor y la buena voluntad destruyen a los enemigos dentro de uno mismo, por lo que no se tienen enemigos en el exterior.

"¡Hay paz en la tierra para el que envía la buena voluntad al hombre!"

CAPÍTULO IV

LA LEY DE LA NO RESISTENCIA

"No te resistas al mal. No te dejes vencer por el mal
sino vence el mal con el bien".

Nada en la tierra puede resistirse a una persona absolutamente no resistente.

Los chinos dicen que el agua es el elemento más poderoso, porque es perfectamente no resistente. Puede desgastar una roca, y barrer todo ante ella.

Jesucristo dijo: "No resistáis el mal", porque sabía que en realidad no hay ningún mal, por lo tanto nada que resistir. El mal ha venido

de la "vana imaginación" del hombre, o de la creencia en dos poderes, el bien y el mal.

Hay una antigua leyenda, que Adán y Eva comieron de "Maya el árbol de la ilusión", y vieron dos poderes en lugar de un poder, Dios.

Por lo tanto, el mal es una ley falsa que el hombre ha hecho para sí mismo, a través del psicoma o sueño del alma. El sueño del alma significa, que el alma del hombre ha sido hipnotizada por la creencia de la raza (del pecado, la enfermedad y la muerte, etc.) que es el pensamiento carnal o mortal, y sus asuntos han superado sus ilusiones.

Hemos leído en un capítulo anterior, que el alma del hombre es su mente subconsciente, y todo lo que siente profundamente, bueno o malo, es exteriorizado por ese fiel servidor. Su cuerpo y sus asuntos muestran lo que ha estado imaginando. El enfermo ha representado la enfermedad, el pobre, la pobreza, el rico, la riqueza.

La gente suele decir: "¿por qué un niño pequeño atrae la enfermedad, cuando es demasiado joven incluso para saber lo que significa?".

Yo respondo que los niños son sensibles y receptivos a los pensamientos de los demás sobre ellos, y a menudo exteriorizan los temores de sus padres.

Una vez oí decir a un metafísico: "Si no diriges tú mismo tu subconsciente, otro lo hará por ti".

Las madres a menudo, inconscientemente, atraen la enfermedad y el desastre a sus hijos, manteniéndolos continuamente en pensamientos de miedo, y vigilando los síntomas.

Por ejemplo: Una amiga preguntó a una mujer si su pequeña había tenido sarampión. Ella respondió rápidamente: "¡todavía no!". Esto implicaba que estaba esperando la enfermedad y, por lo tanto, preparando el camino para lo que no quería para ella y para su hijo.

Sin embargo, el hombre que está centrado y establecido en el pensamiento correcto, el hombre que envía sólo buena voluntad a su prójimo, y que no tiene miedo, no puede ser tocado o influenciado por los pensamientos negativos de los demás. De hecho, podría entonces recibir sólo pensamientos buenos, ya que él mismo, envía sólo pensamientos buenos.

La resistencia es el infierno, pues coloca al hombre en un "estado de tormento".

Un metafísico me dio una vez una receta maravillosa para tomar todos los trucos en el juego de la vida, es el colmo de la no resistencia. La dio de esta manera: "En una época de mi vida,

bautizaba a los niños y, por supuesto, tenían muchos nombres. Ahora ya no bautizo niños, sino que bautizo acontecimientos, pero a cada acontecimiento le doy el mismo nombre. Si tengo un fracaso lo bautizo con éxito, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".

En esto, vemos la gran ley de la transmutación, fundada en la no resistencia. A través de su palabra, todo fracaso se transmutaba en éxito.

Por ejemplo: Una mujer que necesitaba dinero, y que conocía la ley espiritual de la opulencia, se encontraba continuamente en un negocio con un hombre que la hacía sentir muy pobre. Él hablaba de carencias y limitaciones y ella comenzó a contagiarse de sus pensamientos de pobreza, por lo que le desagradaba y le culpaba de su fracaso. Ella sabía que para demostrar su suministro, primero debía sentir que había recibido: un sentimiento de opulencia debía preceder a su manifestación.

Un día se dio cuenta de que estaba resistiendo la situación y viendo dos poderes en lugar de uno. Así que bendijo al hombre y bautizó la situación como "Éxito". Afirmó: "Como sólo hay un poder, Dios, este hombre está aquí para mi bien y mi prosperidad" (justo para lo que él no parecía estar). Poco después conoció, a través de este hombre, a una mujer que le dio por un servicio prestado, varios miles de dólares, y el hombre se trasladó a una ciudad lejana, y se desvaneció armoniosamente de su vida. Afirma: "Todo hombre es un eslabón de oro en la cadena de mi bien", pues todos los hombres son Dios en manifestación, esperando la oportunidad que el propio hombre le da para servir al plan divino de su vida.

"Bendice a tu enemigo y le robarás sus municiones". Sus flechas serán transmutadas en bendiciones.

Esta ley es válida tanto para las naciones como para los individuos. Bendice a una nación, envía amor y buena voluntad a cada uno de sus habitantes, y se le roba su poder de daño.

El hombre sólo puede tener la idea correcta de la no resistencia, a través de la comprensión espiritual. Mis alumnos han dicho a menudo: "No quiero ser un felpudo". Yo les respondo: "Cuando usas la no resistencia con sabiduría, nadie podrá pasar por encima de ti".

Otro ejemplo: Un día estaba esperando impacientemente una llamada telefónica importante. Me resistí a todas las llamadas que entraban y no hice ninguna llamada saliente, razonando que podría interferir con la que estaba esperando.

En lugar de decir: "Las ideas divinas nunca entran en conflicto, la llamada llegará en el momento oportuno", dejando que la Inteligencia Infinita se encargue de ello, comencé a manejar las cosas yo mismo: hice mía la batalla, no la de Dios, y seguí tenso y ansioso. El timbre no sonó durante una hora aproximadamente, y al mirar el teléfono descubrí que el receptor había estado apagado durante ese tiempo y que el teléfono estaba desconectado. Mi ansiedad, el miedo y la creencia en las interferencias, habían provocado un eclipse total del teléfono. Al darme cuenta de lo que había hecho, comencé a bendecir la situación de inmediato; la

bauticé como "éxito", y afirmé: "No puedo perder ninguna llamada que me pertenezca por derecho divino; estoy bajo la gracia, y no bajo la ley."

Un amigo salió corriendo hacia el teléfono más cercano, para avisar a la Compañía y reconectar.

Entró en una tienda de comestibles abarrotada, pero el propietario dejó a sus clientes y atendió él mismo la llamada. Mi teléfono se conectó de inmediato, y dos minutos más tarde, recibí una llamada muy importante, y aproximadamente una hora después, la que había estado esperando.

Los barcos de uno llegan sobre un mar en calma.

Mientras el hombre se resista a una situación, la tendrá consigo. Si huye de ella, ésta correrá tras él.

Por ejemplo: Un día le repetí esto a una mujer y me respondió: "¡Qué cierto es! Yo era infeliz en casa, me disgustaba mi madre, que era crítica y dominante; así que me escapé y me casé; pero me casé con mi madre, porque mi marido era exactamente como mi madre, y tuve que volver a enfrentarme a la misma situación." "Ponte de acuerdo con tu adversario rápidamente".

Eso significa, estar de acuerdo con que la situación adversa es buena, no molestarse por ella, y se cae por su propio peso. "Ninguna de estas cosas me conmueve", es una afirmación maravillosa.

La situación inarmónica proviene de alguna inarmonía dentro del propio hombre.

Cuando no hay, en él, ninguna respuesta emocional a una situación inarmónica, ésta se desvanece para siempre, de su camino.

Así que vemos que el trabajo del hombre es siempre consigo mismo.

La gente me ha dicho: "Da tratamientos para cambiar a mi marido, o a mi hermano". Yo respondo: "No, daré tratamientos para cambiarte a ti; cuando tú cambies, tu marido y tu hermano cambiarán".

Uno de mis alumnos tenía la costumbre de mentir. Le dije que era un método fallido y que si mentía, la mentirían. Ella contestó: "No me importa, no puedo salir adelante sin mentir".

Un día estaba hablando por teléfono con un hombre del que estaba muy enamorada. Se volvió hacia mí y me dijo: "No me fío de él, sé que me miente". Le contesté: "Bueno, tú misma mientes, así que alguien tiene que mentirte, y seguro que será justo la persona de la que quieres la verdad". Algún tiempo después, la vi y me dijo: "Estoy curada de mentir".

Le pregunté: "¿Qué te ha curado?"

Ella respondió: "¡He estado viviendo con una mujer que mentía peor que yo!"

Uno se cura a menudo de sus defectos viéndolos en los demás.

La vida es un espejo, y sólo nos encontramos a nosotros mismos reflejados en nuestros asociados.

Vivir en el pasado es un método de fracaso y una violación de la ley espiritual.

Jesucristo dijo: "He aquí, ahora es el tiempo aceptable". "Ahora es el día de la Salvación".

La mujer de Lot miró hacia atrás y se convirtió en una estatua de sal.

Los ladrones del tiempo son el pasado y el futuro. El hombre debe bendecir el pasado, y olvidarlo, si lo mantiene en la esclavitud, y bendecir el futuro, sabiendo que le tiene reservadas infinitas alegrías, pero vivir plenamente en el ahora.

Por ejemplo: Una mujer vino a verme, quejándose de que no tenía dinero para comprar los regalos de Navidad. Me dijo: "El año pasado fue muy diferente; tenía mucho dinero y hacía unos regalos preciosos, y este año apenas tengo un céntimo".

Le contesté: "Nunca demostrarás que tienes dinero mientras seas patético y vivas en el pasado. Vive plenamente en el ahora, y prepárate para hacer regalos de Navidad. Cava tus zanjias y el dinero llegará". Ella exclamó: "¡Ya sé qué hacer! Compraré hilo de espumillón, sellos navideños y papel de regalo". Le contesté: "Hazlo, y los regalos vendrán y se pegarán a los sellos de Navidad".

Esto también mostraba intrepidez financiera y fe en Dios, ya que la mente razonadora decía: "Guarda cada centavo que tengas, ya que no estás segura de recibir más".

Compró los sellos, el papel y el cordel, y unos días antes de Navidad, recibió un regalo de varios cientos de dólares. La compra de los sellos y el cordel había impresionado al subconsciente con la

expectativa, y abrió el camino para la manifestación del dinero. Compró todos los regalos con tiempo suficiente.

El hombre debe vivir suspendido en el momento.

"¡Mira bien, pues, este Día! Tal es el saludo de la Aurora".

Debe estar espiritualmente alerta, siempre pendiente de sus pistas, aprovechando todas las oportunidades.

Un día, dije continuamente (en silencio): "Espíritu Infinito, no permitas que se me escape un truco", y algo muy importante me fue dicho esa noche. Es muy necesario comenzar el día con palabras correctas.

Haz una afirmación inmediatamente al despertar.

Por ejemplo:

"¡Hágase hoy tu voluntad! Hoy es un día de plenitud; doy gracias por este día perfecto, el milagro seguirá al milagro y las maravillas nunca cesarán".

Hagan de esto un hábito, y uno verá llegar a su vida maravillas y milagros.

Una mañana cogí un libro y leí: "¡Mira con asombro lo que tienes delante!". Parecía ser mi mensaje del día, así que repetí una y otra vez: "Mira con asombro lo que tienes delante".

Alrededor del mediodía, me fue entregada una gran suma de dinero, que había estado deseando para un determinado propósito.

En un capítulo siguiente, daré las afirmaciones que he encontrado más efectivas. Sin embargo, uno nunca debe usar una afirmación a menos que sea absolutamente satisfactoria y convincente para su propia conciencia, y a menudo una afirmación se cambia para adaptarse a diferentes personas.

Por ejemplo: Lo siguiente ha traído el éxito a muchos:

"¡Tengo un trabajo maravilloso, de una manera maravillosa, doy un servicio maravilloso, por una paga maravillosa!"

Le di las dos primeras líneas a una de mis estudiantes, y ella añadió las dos últimas.

Era una frase muy poderosa, ya que siempre debería haber un pago perfecto por un servicio perfecto, y una rima se hunde fácilmente en el subconsciente. Se puso a cantarla en voz alta y pronto recibió un trabajo maravilloso de forma maravillosa, y prestó un servicio maravilloso a cambio de una paga maravillosa.

Otro estudiante, un hombre de negocios, la tomó y cambió la palabra trabajo por negocio.

Repitió: "Tengo un negocio maravilloso, de una manera maravillosa, y doy un servicio maravilloso por una paga maravillosa". Aquella tarde hizo un negocio de cuarenta y un mil dólares, aunque no había habido actividad en sus asuntos durante meses.

Cada afirmación debe estar cuidadosamente redactada y "cubrir completamente el terreno".

Por ejemplo: Conocí a una mujer, que estaba muy necesitada, e hizo una demanda de trabajo. Recibió una gran cantidad de trabajo, pero nunca le pagaron nada. Ahora sabe añadir: "maravilloso servicio para una maravillosa paga".

¡El hombre tiene el derecho divino de tener abundancia! ¡Más que suficiente!

"¡Sus graneros deben estar llenos, y su copa debe rebosar!" Esta es la idea de Dios para el hombre, y cuando el hombre rompa las barreras de la carencia en su propia conciencia, la Edad de Oro será suya, y se cumplirá todo justo deseo de su corazón.

CAPÍTULO V

LA LEY DEL KARMA Y LA LEY DEL PERDÓN

El hombre recibe sólo lo que da. El juego de la vida es un juego de boomerangs. Los pensamientos, los actos y las palabras del hombre, vuelven a él tarde o temprano, con una precisión asombrosa.

Esta es la ley del Karma, que en sánscrito significa "Regreso". "Todo lo que un hombre siembra, eso también cosechará".

Por ejemplo: Una amiga me contó esta historia de ella misma, que ilustra la ley. Me dijo: "Hago todo mi Karma sobre mi tía, todo lo que le digo a ella, alguien me lo dice a mí. A menudo estoy irritable en casa, y un día, le dije a mi tía, que estaba hablando conmigo durante la cena. 'No hablemos más, quiero comer en paz'".

"Al día siguiente, estaba comiendo con una mujer con la que deseaba causar una gran impresión. Estaba hablando animadamente, cuando ella dijo: '¡No más charla, deseo comer en paz!'"

Mi amiga está en lo alto de la conciencia, por lo que su Karma regresa mucho más rápidamente que a uno en el plano mental.

Cuanto más sabe el hombre, más responsable es, y una persona con conocimiento de la Ley Espiritual, que no practica, sufre mucho, en consecuencia. "El temor del Señor (ley) es el principio de la sabiduría". Si leemos la palabra Señor, ley, hará que muchos pasajes de la Biblia sean mucho más claros.

"Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor" (ley). Es la ley la que se venga, no Dios. Dios ve al hombre perfecto, "creado a su imagen y semejanza" (imaginación) y le da "poder y dominio".

Esta es la idea perfecta del hombre, registrada en la Mente Divina, esperando el reconocimiento del hombre; porque el hombre sólo puede ser lo que ve que es, y sólo puede alcanzar lo que ve que alcanza.

"Nada ocurre sin un observador" es un antiguo dicho.

El hombre ve primero su fracaso o su éxito, su alegría o su tristeza, antes de que se haga visible desde las escenas que se han montado en su propia imaginación. Lo hemos observado en la madre que imagina la enfermedad de su hijo, o en la mujer que ve el éxito de su marido.

Jesucristo dijo: "Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres".

Así, vemos que la libertad (de todas las condiciones infelices) viene a través del conocimiento-un conocimiento de la Ley Espiritual.

La obediencia precede a la autoridad, y la ley obedece al hombre cuando éste obedece a la ley. La ley de la electricidad debe ser obedecida antes de que se convierta en sierva del hombre. Cuando se maneja ignorantemente, se convierte en el enemigo mortal del hombre. Lo mismo ocurre con las leyes de la Mente.

Por ejemplo: Una mujer con una fuerte voluntad personal, deseaba ser dueña de una casa que pertenecía a un conocido, y a menudo se imaginaba a sí misma viviendo en la casa. Con el tiempo, el hombre murió y ella se mudó a la casa. Varios años después, al conocer la Ley Espiritual, me dijo: "¿Crees que tuve algo que ver con la muerte de ese hombre?" Yo le respondí: "Sí, tu deseo era tan fuerte que todo se abrió paso, pero pagaste tu deuda kármica. Tu marido, al que amabas con devoción, murió poco después, y la casa fue un elefante blanco en tus manos durante años".

El propietario original, sin embargo, no podría haber sido afectado por sus pensamientos si hubiera sido positivo en la verdad, ni su marido, pero ambos estaban bajo la ley kármica. La mujer debería haber dicho (sintiendo el gran deseo de la casa): "Inteligencia infinita, dame la casa correcta, igualmente encantadora como ésta, la casa que es mía por derecho divino."

La selección divina habría dado una satisfacción perfecta y habría traído el bien a todos. El patrón divino es el único patrón seguro para trabajar.

El deseo es una fuerza tremenda, y debe ser dirigido en los canales correctos, o el caos sobreviene.

Al demostrar, el paso más importante es el primero, "pedir correctamente".

El hombre debe exigir siempre sólo lo que le corresponde por derecho divino.

Volviendo a la ilustración: Si la mujer hubiera tomado esta actitud: "Si esta casa, que deseo, es mía, no puedo perderla, si no lo es, dame su equivalente", el hombre podría haber decidido mudarse, armoniosamente (si hubiera sido la selección divina para ella) o se

habría sustituido por otra casa. Cualquier cosa forzada a manifestarse a través de la voluntad personal, es siempre "malograda", y tiene "siempre mal éxito".

El hombre es amonestado: "Hágase mi voluntad, no la tuya", y lo curioso es que el hombre siempre obtiene justo lo que desea cuando renuncia a la voluntad personal, permitiendo así que la Inteligencia Infinita trabaje a través de él.

"Quedaos quietos y ved la salvación del Señor" (ley).

Por ejemplo: Una mujer vino a mí en gran aflicción. Su hija había decidido hacer un viaje muy peligroso, y la madre estaba llena de miedo.

Dijo que había utilizado todos los argumentos, le había señalado los peligros que iba a encontrar y le había prohibido ir, pero la hija se mostraba cada vez más rebelde y decidida. Le dije a la madre: "Estás imponiendo tu voluntad personal a tu hija, lo que no tienes derecho a hacer, y tu miedo al viaje sólo lo está atrayendo, pues el hombre atrae lo que teme". Y añadí: "Suelta y quita tus manos mentales; ponlo en manos de Dios, y utiliza esta afirmación: "Pongo esta situación en manos del Amor y la Sabiduría Infinitos; si este viaje es el plan divino, lo bendigo y ya no me resisto, pero si no está divinamente planeado, doy gracias porque ahora se disuelve y se disipa." Uno o dos días después, su hija le dijo: "Madre, he renunciado al viaje", y la situación volvió a su "nada nativa".

Es aprender a "quedarse quieto", lo que parece tan difícil para el hombre. Trataré más ampliamente esta ley en el capítulo sobre la no resistencia.

Daré otro ejemplo de siembra y cosecha, que se dio de la manera más curiosa.

Una mujer vino a decirme que había recibido un billete falso de veinte dólares, que le habían dado en el banco. Estaba muy preocupada, porque, dijo, "la gente del banco nunca reconocerá su error".

Le contesté: "Analicemos la situación y averigüemos por qué lo atrajo". Ella pensó unos instantes y exclamó "Lo sé, le envié a un amigo mucho dinero de la etapa, sólo por una broma". Así que la ley le había enviado dinero de la diligencia, pues no sabe nada de bromas.

Le dije: "Ahora invocaremos la ley del perdón, y neutralizaremos la situación".

El cristianismo se basa en la ley del perdón: Cristo nos ha redimido de la maldición de la ley kármica, y el Cristo dentro de cada hombre es su redentor y su salvación de todas las condiciones inarmónicas.

Así que dije: "Espíritu infinito, invocamos la ley del perdón y damos gracias porque ella está bajo la gracia y no bajo la ley, y no puede perder estos veinte dólares que son suyos por derecho divino".

"Ahora", le dije, "vuelve al banco y diles, sin miedo, que te lo han dado, allí por error".

Ella obedeció, y para su sorpresa, se disculparon y le dieron otro billete, tratándola muy cortésmente.

Así que el conocimiento de la Ley da al hombre el poder de "borrar sus errores". El hombre no puede obligar a lo externo a ser lo que no es.

Si desea riquezas, primero debe ser rico en conciencia.

Por ejemplo: Una mujer vino a mí pidiendo tratamiento para la prosperidad. No se interesaba mucho por los asuntos de su hogar, y su casa estaba muy desordenada.

Le dije: "Si quieres ser rica, debes ser ordenada. Todos los hombres con grandes riquezas son ordenados, y el orden es la

primera ley del cielo". Y añadí: "Nunca te harás rico con una cerilla quemada en el alfilerero".

Ella tenía un buen sentido del humor y comenzó inmediatamente a poner en orden su casa. Reacomodó los muebles, ordenó los cajones de la mesa, limpió las alfombras y pronto hizo una gran demostración financiera: un regalo de un pariente. La mujer, por su parte, se arregló, y se mantiene en forma financiera, estando siempre atenta a lo externo y esperando la prosperidad, sabiendo que Dios es su suministro.

Muchas personas ignoran que los regalos y las cosas son inversiones, y que el acaparamiento y el ahorro conducen invariablemente a la pérdida.

"Hay quien dispersa y sin embargo aumenta; y hay quien retiene más de lo debido, pero tiende a la pobreza".

Por ejemplo: Conocí a un hombre que quería comprar un abrigo de pieles. Él y su mujer fueron a varias tiendas, pero no había ninguno que quisiera. Decía que todos eran demasiado baratos. Por fin, le mostraron uno que, según el vendedor, estaba valorado en mil dólares, pero que el gerente le vendería por quinientos dólares, ya que era tarde en la temporada.

Sus posesiones financieras ascendían a unos setecientos dólares. La mente razonadora habría dicho: "No puedes permitirte gastar

casi todo lo que tienes en un abrigo", pero él era muy intuitivo y nunca razonaba.

Se dirigió a su mujer y le dijo: "¡Si consigo este abrigo, ganaré mucho dinero!". Así que su mujer consintió, débilmente.

Un mes después, recibió una comisión de diez mil dólares. El abrigo le hizo sentirse muy rico, le relacionó con el éxito y la prosperidad; sin el abrigo, no habría recibido la comisión. Fue una inversión que le reportó grandes dividendos.

Si el hombre ignora estas indicaciones para gastar o dar, la misma cantidad de dinero se irá por un camino poco interesante o infeliz.

Por ejemplo: Una mujer me contó que, el día de Acción de Gracias, informó a su familia de que no podían permitirse una cena de Acción de Gracias. Tenía el dinero, pero decidió ahorrarlo.

Unos días después, alguien entró en su habitación y sacó del cajón de la cómoda la cantidad exacta que habría costado la cena.

La ley siempre respalda al hombre que gasta sin miedo, con sabiduría.

Por ejemplo: Una de mis alumnas estaba de compras con su sobrino pequeño. El niño clamaba por un juguete, que ella le dijo que no podía comprar.

Ella se dio cuenta de repente de que estaba buscando la carencia, ¡y no reconociendo a Dios como su suministro!

Así que compró el juguete y, de camino a casa, recogió en la calle la cantidad exacta de dinero que había pagado por él.

El suministro del hombre es inagotable e infalible cuando se confía plenamente, pero la fe o la confianza deben preceder a la demostración. "Según vuestra fe os sea concedido". "La fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven", pues la fe mantiene firme la visión, y las imágenes adversas se disuelven y se disipan, y "a su tiempo segaremos, si no desmayamos".

Jesucristo trajo la buena noticia (el evangelio) de que había una ley más alta que la ley del Karma, y que esa ley trasciende la ley del Karma. Es la ley de la gracia, o del perdón. Es la ley que libera al hombre de la ley de causa y efecto, la ley de las consecuencias. "Bajo la gracia, y no bajo la ley".

Se nos dice que en este plano, el hombre cosecha donde no ha sembrado; los dones de Dios son simplemente derramados sobre él.

"Todo lo que el Reino ofrece es suyo". Este estado continuado de bienaventuranza espera al hombre que ha superado el pensamiento de la raza (o del mundo).

En el pensamiento del mundo hay tribulación, pero Jesucristo dijo: "Tened buen ánimo; yo he vencido al mundo".

El pensamiento del mundo es el del pecado, la enfermedad y la muerte. Él vio su absoluta irrealidad y dijo que la enfermedad y el dolor pasarán y la muerte misma, el último enemigo, será vencida.

Sabemos ahora, desde un punto de vista científico, que la muerte podría ser vencida imprimiendo en la mente subconsciente la convicción de la eterna juventud y la vida eterna.

El subconsciente, siendo simplemente poder sin dirección, cumple órdenes sin cuestionarlas.

Trabajando bajo la dirección del superconsciente (el Cristo o Dios dentro del hombre) se lograría la "resurrección del cuerpo".

El hombre ya no se desprendería de su cuerpo en la muerte, se transformaría en el "cuerpo eléctrico", cantado por Walt Whitman, pues el cristianismo se funda en el perdón de los pecados y en "una tumba vacía".

CAPÍTULO VI

ARROJAR LA CARGA

Impresionar al subconsciente

Cuando el hombre conoce sus propios poderes y el funcionamiento de su mente, su gran deseo es encontrar una manera fácil y rápida de impresionar al subconsciente con el bien, ya que el simple conocimiento intelectual de la Verdad no traerá resultados.

En mi propio caso, encontré que la manera más fácil es "echando la carga".

Un metafísico lo explicó una vez de esta manera. Dijo: "Lo único que da peso a cualquier cosa en la naturaleza, es la ley de la gravitación, y si un canto rodado pudiera ser llevado a lo alto del planeta, no habría peso en ese canto rodado; y eso es lo que Jesucristo quiso decir cuando dijo: "Mi yugo es fácil y mi carga es ligera".

Él había superado la vibración del mundo, y funcionaba en el reino de la cuarta dimensión, donde sólo hay perfección, culminación, vida y alegría.

Él dijo: "Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar". "Tomad mi yugo sobre vosotros, porque mi yugo es fácil y mi carga es ligera".

También se nos dice en el Salmo cincuenta y cinco, "echa tu carga sobre el Señor". Muchos pasajes de la Biblia afirman que la batalla es de Dios, no del hombre, y que el hombre siempre debe "quedarse quieto" y ver la Salvación del Señor.

Esto indica que la mente superconsciente (o Cristo interior) es el departamento que libra la batalla del hombre y lo libera de las cargas.

Vemos, pues, que el hombre viola la ley si lleva una carga, y una carga es un pensamiento o condición adversa, y este pensamiento o condición tiene su raíz en el subconsciente.

Parece casi imposible avanzar dirigiendo el subconsciente desde la mente consciente o razonadora, ya que la mente razonadora (el intelecto) está limitada en sus concepciones y llena de dudas y temores.

Qué científico es entonces, arrojar la carga sobre la mente superconsciente (o Cristo interior) donde se "hace la luz", o se disuelve en su "nada nativa".

Por ejemplo: Una mujer que tiene una necesidad urgente de dinero, "se hace ligera" sobre el Cristo interior, el superconsciente, con la afirmación: "¡Echo esta carga de carencia sobre el Cristo (interior) y me libero para tener abundancia!"

La creencia en la carencia era su carga, y al arrojarla sobre el superconsciente con su creencia en la abundancia, el resultado fue una avalancha de suministros.

Leemos: "El Cristo en ti la esperanza de la gloria".

Otro ejemplo: A una de mis alumnas le habían regalado un nuevo piano, y no había espacio en su estudio para él hasta que no hubiera trasladado el viejo. Estaba en un estado de perplejidad. Quería conservar el piano viejo, pero no sabía a dónde enviarlo. Se

desesperó, ya que el nuevo piano debía ser enviado inmediatamente; de hecho, estaba en camino, sin lugar para ponerlo. Dijo que se le ocurrió repetir: "Arrojo esta carga sobre el Cristo interior, y me libero".

Unos instantes después, sonó su teléfono, y una amiga le preguntó si podía alquilar su viejo piano, y lo trasladó, unos minutos antes de que llegara el nuevo.

Conocí a una mujer, cuya carga era el resentimiento. Ella dijo: "Arrojo esta carga de resentimiento al Cristo interior, y me libero, para ser amorosa, armoniosa y feliz". El superconsciente Todopoderoso, inundó el subconsciente con amor, y toda su vida cambió. Durante años, el resentimiento la había mantenido en un estado de tormento y había aprisionado su alma (la mente subconsciente).

La afirmación debe hacerse una y otra vez, a veces durante horas, en silencio o de forma audible, con tranquilidad pero con determinación.

A menudo lo he comparado con dar cuerda a una victrola. Debemos darnos cuerda con palabras habladas.

He notado que al "echar la carga", después de un rato, uno parece ver con claridad. Es imposible tener una visión clara, mientras se está en la agonía de la mente carnal. Las dudas y el

miedo envenenan la mente y el cuerpo y la imaginación se desboca, atrayendo el desastre y la enfermedad.

Al repetir constantemente la afirmación: "Arrojo esta carga al Cristo interior y me libero", la visión se aclara, y con ella un sentimiento de alivio, y tarde o temprano llega la manifestación del bien, ya sea salud, felicidad o suministro.

Uno de mis alumnos me pidió una vez que le explicara la "oscuridad antes del amanecer". Me referí en un capítulo anterior al hecho de que a menudo, antes de la gran manifestación "todo parece ir mal", y una profunda depresión nubla la conciencia. Significa que del subconsciente surgen las dudas y los miedos de siempre. Estos viejos abandonos del subconsciente suben a la superficie, para ser apagados.

Es entonces cuando el hombre debe aplaudir sus címbalos, como Josafat, y dar gracias porque se ha salvado, aunque parezca estar rodeado por el enemigo (la situación de carencia o enfermedad). El estudiante continuó: "¿Cuánto tiempo debe uno permanecer en la oscuridad?" Y yo le respondí: "hasta que uno pueda ver en la oscuridad", y "echar la carga permite ver en la oscuridad".

Para impresionar al subconsciente, la fe activa es siempre esencial.

"La fe sin obras está muerta". En estos capítulos me he esforzado por poner de manifiesto este punto.

Jesucristo mostró una fe activa cuando "ordenó a la multitud que se sentara en el suelo", antes de dar gracias por los panes y los peces.

Daré otro ejemplo que muestra lo necesario que es este paso. De hecho, la fe activa es el puente por el que el hombre pasa a su tierra prometida.

Por un malentendido, una mujer se había separado de su marido, al que amaba profundamente. Él rechazó todas las ofertas de reconciliación y no quiso comunicarse con ella de ninguna manera.

Al llegar al conocimiento de la ley espiritual, ella negó la apariencia de la separación. Ella hizo esta declaración: "No hay separación en la Mente Divina, por lo tanto, no puedo ser separada del amor y la compañía que son míos por derecho divino".

Demostró una fe activa disponiendo un lugar para él en la mesa todos los días; impresionando así el subconsciente con una imagen de su regreso. Pasó más de un año, pero ella nunca vaciló, y un día él entró.

El subconsciente se impresiona a menudo a través de la música. La música tiene una cualidad de cuarta dimensión y libera al alma de su encierro. Hace que las cosas maravillosas parezcan posibles y fáciles de realizar.

Tengo una amiga que usa su victrola, diariamente, para este propósito. La pone en perfecta armonía y libera la imaginación.

Otra mujer suele bailar mientras hace sus afirmaciones. El ritmo y la armonía de la música y el movimiento llevan sus palabras con tremendo poder.

El estudiante debe recordar también, no despreciar el "día de las cosas pequeñas".

Invariablemente, antes de una manifestación, vienen "señales de tierra".

Antes de que Colón llegara a América, vio pájaros y ramitas que le indicaban que la tierra estaba cerca. Lo mismo ocurre con una demostración; pero a menudo el estudiante la confunde con la propia demostración, y se decepciona.

Por ejemplo: Una mujer había "dicho la palabra" para una vajilla. Poco después, una amiga le regaló una vajilla vieja y agrietada.

Vino a verme y me dijo: "Bueno, pedí una vajilla, y lo único que obtuve fue un plato agrietado".

Yo le contesté: "El plato sólo tenía señales de tierra. Eso demuestra que tus platos están por llegar; míralo como si fueran pájaros y algas", y no tardaron en llegar los platos.

Hacer creer continuamente impresiona al subconsciente. Si uno hace creer que es rico, y hace creer que tiene éxito, a "su debido tiempo cosechará".

Los niños siempre están "haciendo creer", y "si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos."

Por ejemplo: Sé de una mujer que era muy pobre, pero nadie podía hacerla sentir pobre. Ganaba una pequeña cantidad de dinero gracias a unos amigos ricos, que le recordaban constantemente su pobreza, y que tuviera cuidado y ahorrara. A pesar de sus advertencias, se gastaba todo lo que ganaba en un sombrero o le hacía un regalo a alguien, y se encontraba en un estado de ánimo exultante. Sus pensamientos se centraban siempre en la ropa bonita y los "anillos y cosas", pero sin envidiar a los demás.

Vivía en el mundo de lo maravilloso, y sólo las riquezas le parecían reales. Al poco tiempo se casó con un hombre rico, y los anillos y las cosas se hicieron visibles. No sé si el hombre era la "Selección Divina", pero la opulencia tenía que manifestarse en su vida, ya que ella sólo se había imaginado la opulencia.

No hay paz ni felicidad para el hombre, hasta que haya borrado todo el miedo del subconsciente.

El miedo es una energía mal dirigida y debe ser redirigida, o transmutada en Fe.

Jesucristo dijo: "¿Por qué tenéis miedo, oh vosotros de poca fe?"
"Todo es posible para el que cree".

Me preguntan, muy a menudo mis alumnos, "¿Cómo puedo librarme del miedo?".

Respondo: "Acercándote a lo que te da miedo".

"El león toma su fiereza de tu miedo".

Acércate al león y desaparecerá; huye y él correrá detrás de ti.

He mostrado en capítulos anteriores, cómo el león de la carencia desaparecía cuando el individuo gastaba el dinero sin miedo, mostrando fe en que Dios era su suministro y por lo tanto, infalible.

Muchos de mis alumnos han salido de la esclavitud de la pobreza, y ahora están abundantemente abastecidos, al perder todo el miedo a dejar salir el dinero. El subconsciente está impresionado con la verdad de que Dios es el Dador y el Don; por lo tanto, como uno es uno con el Dador, es uno con el Don. Una declaración espléndida es: "Ahora agradezco a Dios el Dador por Dios el Regalo".

El hombre se ha separado durante tanto tiempo de su bien y de su suministro, a través de pensamientos de separación y carencia, que a veces, se necesita dinamita para desalojar estas falsas ideas del subconsciente, y la dinamita es una gran situación.

Vemos en la ilustración anterior, cómo el individuo se liberó de su esclavitud mostrando intrepidez.

El hombre debe vigilarse a sí mismo cada hora para detectar si su motivo de acción es el miedo o la fe.

"Escoged hoy a quién serviremos", al miedo o a la fe.

Tal vez el miedo de uno sea a la personalidad. Entonces no hay que evitar a las personas temidas; hay que estar dispuesto a encontrarlas alegremente, y ellas resultarán ser "eslabones de oro en la cadena de nuestro bien", o desaparecerán armoniosamente de nuestro camino.

Tal vez el miedo sea a la enfermedad o a los gérmenes. En ese caso, uno debería estar sin miedo y sin molestias en una situación cargada de gérmenes, y sería inmune. Uno sólo puede contraer gérmenes mientras vibra al mismo ritmo que el germen, y el miedo arrastra al hombre al nivel del germen. Por supuesto, el germen cargado de enfermedades es el producto de la mente carnal, como todo pensamiento debe objetivar. Los gérmenes no existen en el superconsciente o la Mente Divina, por lo tanto son el producto de la "vana imaginación" del hombre.

"En un abrir y cerrar de ojos", la liberación del hombre llegará cuando se dé cuenta de que no hay poder en el mal. El mundo material se desvanecerá, y el mundo de la cuarta dimensión, el "Mundo de lo maravilloso", entrará en manifestación.

"Y vi un nuevo cielo y una nueva tierra; y ya no habrá muerte, ni habrá llanto ni clamor, ni habrá más dolor, porque las primeras cosas pasaron".

CAPÍTULO VII

AMOR

Todos los hombres de este planeta se inician en el amor. "Un nuevo mandamiento os doy: que os améis unos a otros". Ouspensky afirma, en "Tertium Organum", que "el amor es un fenómeno cósmico" y abre al hombre el mundo de la cuarta dimensión, "El mundo de lo maravilloso".

El verdadero amor es desinteresado y está libre de miedo. Se derrama sobre el objeto de su afecto, sin exigir nada a cambio. Su alegría está en la alegría de dar. El amor es Dios en manifestación, y la fuerza magnética más fuerte del universo. El amor puro y desinteresado atrae a los suyos; no necesita buscar ni exigir. Casi nadie tiene la más mínima idea del verdadero amor. El hombre es egoísta, tirano o temeroso en sus afectos, perdiendo así lo que ama. Los celos son el peor enemigo del amor, pues la imaginación se desboca al ver al ser amado atraído por otro, e invariablemente estos temores se objetivan si no se neutralizan.

Por ejemplo: Una mujer acudió a mí muy angustiada. El hombre al que amaba la había dejado por otras mujeres, y decía que nunca había tenido intención de casarse con ella. Ella estaba desgarrada por los celos y el resentimiento y dijo que esperaba que él sufriera como la había hecho sufrir a ella; y añadió: "¿Cómo pudo dejarme si lo amaba tanto?".

Le contesté: "No estás amando a ese hombre, lo estás odiando", y añadí: "Nunca podrás recibir lo que nunca has dado. Da un amor perfecto y recibirás un amor perfecto. Perfecciona a este hombre. Dale un amor perfecto y desinteresado, sin exigir nada a cambio, no critiques ni condenes, y bendícelo allí donde esté."

Ella respondió: "¡No, no lo bendeciré si no sé dónde está!".

"Bueno", dije, "eso no es amor verdadero".

"Cuando envíes amor real, el amor real volverá a ti, ya sea de este hombre o de su equivalente, porque si este hombre no es la selección divina, no lo querrás. Como eres uno con Dios, eres uno con el amor que te pertenece por derecho divino".

Pasaron varios meses, y las cosas seguían más o menos igual, pero ella trabajaba concienzudamente consigo misma. Le dije: "Cuando ya no te moleste su crueldad, él dejará de serlo, ya que lo estás atrayendo a través de tus propias emociones".

Luego le hablé de una hermandad en la India, que nunca se decían "Buenos días". Usaban estas palabras: "Saludo a la Divinidad que hay en ti". Saludaban a la divinidad en cada hombre, y en los animales salvajes de la selva, y nunca les hacían daño, porque sólo veían a Dios en cada ser vivo. Dije: "Saluda a la divinidad en este hombre, y di: "Sólo veo tu ser divino. Te veo como Dios te ve, perfecto, hecho a su imagen y semejanza".

Se dio cuenta de que se estaba volviendo más equilibrada, y que poco a poco perdía su resentimiento. Él era un capitán, y ella siempre le llamaba "El Capi".

Un día, dijo de repente: "Que Dios bendiga al Capi donde quiera que esté".

Yo le contesté: "Eso es amor de verdad, y cuando te hayas convertido en un 'círculo completo', y ya no te moleste la situación, tendrás su amor, o atraerás su equivalente".

En ese momento me estaba mudando y no tenía teléfono, por lo que estuve sin contacto con ella durante unas semanas, cuando una mañana recibí una carta que decía: "Estamos casados".

En cuanto pude, la llamé. Mis primeras palabras fueron: "¿Qué ha pasado?".

"¡Oh!", exclamó ella, "¡un milagro! Un día me desperté y todo el sufrimiento había cesado. Le vi esa noche y me pidió que me casara con él. Nos casamos en una semana, y nunca he visto un hombre más devoto".

Hay un viejo dicho: "Ningún hombre es tu enemigo, ningún hombre es tu amigo, todos los hombres son tus maestros".

Así que uno debe volverse impersonal y aprender lo que cada hombre tiene que enseñarle, y pronto aprenderá sus lecciones y será libre.

El amante de la mujer le estaba enseñando el amor desinteresado, que todo hombre, tarde o temprano, debe aprender.

El sufrimiento no es necesario para el desarrollo del hombre; es el resultado de la violación de la ley espiritual, pero pocas personas parecen capaces de despertar de su "sueño del alma" sin él. Cuando la gente es feliz, generalmente se vuelve egoísta, y automáticamente la ley del Karma se pone en acción. El hombre suele sufrir pérdidas por falta de aprecio.

Conocí a una mujer que tenía un marido muy agradable, pero decía a menudo: "No me interesa nada estar casada, pero eso no es nada contra mi marido. Simplemente no me interesa la vida de casada".

Tenía otros intereses y apenas se acordaba de que tenía un marido. Sólo pensaba en él cuando lo veía. Un día su marido le dijo que estaba enamorado de otra mujer y se fue. Acudió a mí angustiada y resentida.

Yo le contesté: "Es exactamente lo que has dicho la palabra. Dijiste que no te importaba nada estar casada, así que el subconsciente trabajó para que no te casaras".

Ella dijo: "Ah, sí, ya veo. La gente consigue lo que quiere y luego se siente muy perjudicada".

Pronto se puso en perfecta armonía con la situación, y supo que ambos eran mucho más felices separados.

Cuando una mujer se vuelve indiferente o crítica, y deja de ser una inspiración para su marido, éste echa de menos el estímulo de su primera relación y se siente inquieto e infeliz.

Un hombre vino a mí abatido, miserable y pobre. Su mujer estaba interesada en la "Ciencia de los Números", y le había hecho leer. Parece que el informe no era muy favorable, pues dijo: "Mi mujer dice que nunca llegaré a nada porque soy un dos".

Le contesté: "No me importa cuál sea tu número, eres una idea perfecta en la mente divina, y exigiremos el éxito y la prosperidad que ya están planeados para ti por esa Inteligencia Infinita."

A las pocas semanas, tenía un puesto muy bueno, y uno o dos años más tarde, logró un éxito brillante como escritor. Ningún hombre tiene éxito en los negocios si no ama su trabajo. El cuadro que el artista pinta por amor (a su arte) es su mejor obra. La caldera es siempre algo que hay que vivir.

Ningún hombre puede atraer el dinero si lo desprecia. Muchas personas se mantienen en la pobreza diciendo: "El dinero no significa nada para mí, y siento desprecio por la gente que lo tiene".

Esta es la razón por la que muchos artistas son pobres. Su desprecio por el dinero les separa de él.

Recuerdo haber oído a un artista decir de otro: "No es bueno como artista, tiene dinero en el banco".

Esta actitud mental, por supuesto, separa al hombre de su suministro; debe estar en armonía con una cosa para atraerla.

El dinero es Dios en su manifestación, como libertad de la carencia y la limitación, pero debe mantenerse siempre en circulación y destinarse a usos correctos. El acaparamiento y el ahorro reaccionan con una sombría venganza.

Esto no significa que el hombre no deba tener casas y lotes, acciones y bonos, pues "los graneros del justo estarán llenos". Significa que el hombre no debe atesorar ni siquiera el capital, si se presenta una ocasión, cuando el dinero es necesario. Al dejar que salga sin miedo y con alegría, abre el camino para que entre más, porque Dios es el suministro infalible e inagotable del hombre.

Esta es la actitud espiritual hacia el dinero, y el gran Banco de lo Universal nunca falla.

Vemos un ejemplo de acaparamiento en la producción cinematográfica "Avaricia". La mujer ganó cinco mil dólares en la lotería, pero no quiso gastarlos. Acumuló y ahorró, dejó que su marido sufriera y pasara hambre, y finalmente se ganó la vida fregando suelos.

Amaba el dinero en sí mismo y lo ponía por encima de todo, y una noche fue asesinada y le quitaron el dinero.

Este es un ejemplo de que "el amor al dinero es la raíz de todos los males". El dinero en sí mismo, es bueno y beneficioso, pero utilizado con fines destructivos, acaparado y guardado, o considerado más importante que el amor, trae enfermedades y desastres, y la pérdida del propio dinero.

Sigue el camino del amor, y todas las cosas se suman, porque Dios es amor, y Dios es suministro; sigue el camino del egoísmo y la avaricia, y el suministro desaparece, o el hombre se separa de él.

Por ejemplo; conocí el caso de una mujer muy rica, que acaparaba sus ingresos. Rara vez regalaba algo, sino que compraba y compraba y compraba cosas para sí misma.

Era muy aficionada a los collares, y una amiga le preguntó una vez cuántos poseía. Ella respondió: "Sesenta y siete". Los compró y los guardó, cuidadosamente envueltos en papel de seda. Si hubiera usado los collares habría sido muy legítimo, pero estaba violando "la ley del uso". Sus armarios estaban llenos de ropa que nunca usaba y de joyas que nunca veían la luz.

Los brazos de la mujer se iban paralizando de tanto aferrarse a las cosas, y finalmente se la consideró incapaz de ocuparse de sus asuntos y su riqueza fue entregada a otros para que la administraran.

Así, el hombre, ignorando la ley, provoca su propia destrucción.

Toda enfermedad, toda infelicidad, provienen de la violación de la ley del amor. Los boomerangs de odio, resentimiento y crítica del hombre, vuelven cargados de enfermedad y dolor. El amor parece casi un arte perdido, pero el hombre con el conocimiento de la ley espiritual sabe que debe ser recuperado, porque sin él, se ha "convertido en bronce que suena y címbalos que tintinean."

Por ejemplo: Tuve una alumna que acudía a mí, mes tras mes, para limpiar su conciencia de resentimientos. Después de un tiempo, llegó al punto en que sólo estaba resentida con una mujer, pero esa única mujer la mantenía ocupada. Poco a poco se fue equilibrando y armonizando, y un día se borró todo el resentimiento.

Llegó radiante y exclamó: "¡No puedes entender cómo me siento! La mujer me dijo algo y en lugar de estar furiosa fui cariñosa y amable, y ella se disculpó y fue perfectamente encantadora conmigo.

Nadie puede entender la maravillosa ligereza que siento en mi interior".

El amor y la buena voluntad tienen un valor incalculable en los negocios. Por ejemplo: Una mujer vino a verme, quejándose de su

empleador. Dijo que era fría y crítica y que sabía que no la quería en el puesto.

"Bueno", le respondí, "Saluda a la Divinidad en la mujer y envíale amor".

Ella dijo: "No puedo; es una mujer de mármol".

Le contesté: "Te acuerdas de la historia del escultor que pidió un determinado trozo de mármol. Le preguntaron por qué lo quería, y él respondió: 'porque hay un ángel en el mármol', y de él produjo una maravillosa obra de arte."

Ella dijo: "Muy bien, lo probaré". Una semana después volvió y dijo: "Hice lo que me dijiste, y ahora la mujer es muy amable, y me llevó en su coche".

A veces, las personas se llenan de remordimientos por haber hecho un mal a alguien, quizá hace años.

Si el mal no puede ser corregido, su efecto puede ser neutralizado haciendo una amabilidad a alguien en el presente.

"Esto es lo que hago: olvidarme de lo que queda atrás y extenderme hacia lo que está delante".

La pena, el arrepentimiento y el remordimiento desgarran las células del cuerpo y envenenan la atmósfera del individuo.

Una mujer me dijo muy apenada: "Trátame para que sea feliz y alegre, porque mi pena me hace tan irritable con los miembros de mi familia que sigo haciendo más Karma".

Me pidieron que tratara a una mujer que estaba de luto por su hija. Yo negué toda creencia en la pérdida y la separación, y afirmé que Dios era la alegría, el amor y la paz de la mujer.

La mujer recobró enseguida su aplomo, pero mandó decir por su hijo, que no la tratara más, porque estaba "tan feliz, que no era respetable".

Así que a la "mente mortal" le encanta aferrarse a sus penas y remordimientos.

Conocí a una mujer que iba presumiendo de sus problemas, así que, por supuesto, siempre tenía algo de lo que presumir.

La antigua idea era que si una mujer no se preocupaba por sus hijos, no era una buena madre.

Ahora sabemos que el miedo materno es responsable de muchas de las enfermedades y accidentes que llegan a la vida de los niños.

Porque el miedo imagina vívidamente la enfermedad o la situación temida, y estas imágenes objetivan, si no se neutralizan.

Feliz es la madre que puede decir sinceramente, que pone a su hijo en las manos de Dios, y sabe por lo tanto, que está divinamente protegido.

Por ejemplo: Una mujer se despertó de repente, en la noche, sintiendo que su hermano estaba en gran peligro. En lugar de ceder a sus temores, comenzó a hacer declaraciones de la Verdad, diciendo: "El hombre es una idea perfecta en la Mente Divina, y siempre está en su lugar correcto, por lo tanto, mi hermano está en su lugar correcto, y está divinamente protegido".

Al día siguiente descubrió que su hermano había estado muy cerca de una explosión en una mina, pero había escapado milagrosamente.

Así que el hombre es el guardián de su hermano (en pensamiento) y todo hombre debe saber que lo que ama habita en "el lugar secreto del Altísimo, y habita bajo la sombra del Todopoderoso".

"No te sucederá ningún mal, ni ninguna plaga se acercará a tu morada".

"El amor perfecto echa fuera el miedo. El que teme no se perfecciona en el amor", y "El amor es el cumplimiento de la Ley".

CAPÍTULO VIII

INTUICIÓN O GUÍA

"En todos tus caminos reconócelo y

Él dirigirá tus caminos".

No hay nada demasiado grande para el hombre que conoce el poder de su palabra, y que sigue sus indicaciones intuitivas. Mediante la palabra pone en acción fuerzas invisibles y puede reconstruir su cuerpo o remodelar sus asuntos.

Por lo tanto, es de suma importancia elegir las palabras correctas, y el estudiante selecciona cuidadosamente la afirmación que desea catapultar a lo invisible.

Sabe que Dios es su suministro, que hay un suministro para cada demanda, y que su palabra hablada libera este suministro.

"Pedid y recibiréis".

El hombre debe dar el primer paso. "Acercaos a Dios y Él se acercará a vosotros".

A menudo me han preguntado cómo hacer una demostración.

Yo respondo: "Habla la palabra y luego no hagas nada hasta que tengas una pista definitiva". Exige la pista, diciendo: "Espíritu Infinito, revélame el camino, hazme saber si hay algo que deba hacer".

La respuesta vendrá a través de la intuición (o corazonada); un comentario casual de alguien, o un pasaje de un libro, etc., etc. Las respuestas son a veces sorprendentes por su exactitud. Por ejemplo: Una mujer deseaba una gran suma de dinero. Pronunció las palabras: "Espíritu infinito, abre el camino para mi suministro inmediato, haz que todo lo que es mío por derecho divino me llegue ahora, en grandes avalanchas de abundancia". Luego añadió: "Dame una pista definitiva, hazme saber si hay algo que deba hacer".

El pensamiento vino rápidamente: "Dale a cierta amiga" (que la había ayudado espiritualmente) "cien dólares". Se lo contó a su amiga, que le dijo: "Espera y consigue otra pista, antes de dárselo". Así que esperó, y ese día conoció a una mujer que le dijo: "Hoy le di a alguien un dólar; fue tanto para mí, como lo sería para ti darle a alguien cien".

Esta era, en efecto, una pista inequívoca, por lo que supo que tenía razón al dar los cien dólares. Fue un regalo que resultó ser una gran inversión, ya que poco después le llegó una gran suma de dinero de forma extraordinaria.

Dar abre el camino para recibir. Para crear actividad en las finanzas, uno debe dar. Diezmar o dar una décima parte de los ingresos de uno, es una antigua costumbre judía, y es seguro que traerá aumento. Muchos de los hombres más ricos de este país han sido diezmadores, y nunca he sabido que haya fallado como inversión.

La décima parte sale y regresa bendecida y multiplicada. Pero la dádiva o el diezmo debe darse con amor y alegría, porque "Dios ama al dador alegre". Las cuentas deben pagarse alegremente; todo el dinero debe enviarse sin temor y con una bendición.

Esta actitud mental hace al hombre dueño del dinero. Le corresponde obedecer, y su palabra abre entonces vastos depósitos de riqueza.

El hombre, por sí mismo, limita su suministro por su visión limitada. A veces el estudiante tiene una gran comprensión de la riqueza, pero tiene miedo de actuar.

La visión y la acción deben ir de la mano, como en el caso del hombre que compró el abrigo de piel.

Una mujer vino a pedirme que "dijera la palabra" para un puesto. Así que le pedí: "Espíritu Infinito, abre el camino para la posición correcta de esta mujer". Nunca pidas sólo "un puesto"; pide el puesto correcto, el lugar ya planeado en la Mente Divina, pues es el único que dará satisfacción.

Entonces di las gracias porque ella ya había recibido, y porque se manifestaría rápidamente. Muy pronto le ofrecieron tres puestos, dos en Nueva York y uno en Palm Beach, y no sabía cuál elegir. Le dije: "Pide una pista definitiva".

Ya casi había pasado el tiempo y seguía sin decidirse, cuando un día llamó por teléfono: "Cuando me he levantado esta mañana, he podido oler Palm Beach". Había estado allí antes y conocía su agradable fragancia.

Yo le contesté: "Bueno, si puedes oler Palm Beach desde aquí, sin duda es tu pista". Aceptó el puesto, que resultó ser un gran éxito. A menudo, el liderazgo de uno llega en un momento inesperado.

Un día, iba caminando por la calle, cuando de repente sentí un fuerte impulso de ir a cierta panadería, a una o dos manzanas de distancia.

La mente razonadora se resistió, argumentando: "Allí no hay nada que quieras".

Sin embargo, había aprendido a no razonar, así que fui a la panadería, miré todo, y ciertamente no había nada allí que yo quisiera, pero al salir me encontré con una mujer en la que había pensado a menudo, y que estaba muy necesitada de la ayuda que yo podía darle.

A menudo, uno va a por una cosa y encuentra otra.

La intuición es una facultad espiritual y no explica, sino que simplemente señala el camino.

A menudo una persona recibe una pista durante un "tratamiento". La idea que llega puede parecer bastante irrelevante, pero algunas de las pistas de Dios son "misteriosas".

En la clase, un día, estaba tratando que cada individuo recibiera una pista definitiva. Una mujer vino a mí después, y dijo: "Mientras estabas tratando, tuve la corazonada de sacar mis muebles del almacén y conseguir un apartamento". La mujer había venido a ser tratada por salud. Le dije que sabía que al conseguir una casa propia, su salud mejoraría, y añadí: "Creo que tu problema, que es una congestión, ha venido por tener cosas almacenadas. La congestión de las cosas causa congestión en el cuerpo. Has violado la ley del uso, y tu cuerpo está pagando la pena".

Así que di gracias porque "el orden divino se estableció en su mente, cuerpo y asuntos".

La gente sueña poco con cómo reaccionan sus asuntos en el cuerpo. Hay una correspondencia mental para cada enfermedad. Una persona podría recibir una curación instantánea a través de la realización de que su cuerpo es una idea perfecta en la Mente Divina, y, por lo tanto, completa y perfecta, pero si continúa con su pensamiento destructivo, acaparando, odiando, temiendo, condenando, la enfermedad volverá.

Jesucristo sabía que toda enfermedad provenía del pecado, pero amonestó al leproso después de la curación, para que se fuera y no pecara más, para que no le sobreviniera algo peor.

Así que el alma del hombre (o mente subconsciente) debe ser lavada más blanca que la nieve, para una curación permanente; y el metafísico siempre está hurgando en lo profundo para la "correspondencia".

Jesucristo dijo: "No condenéis para que no seáis también condenados".

"No juzguéis, para que no seáis juzgados".

Muchas personas han atraído la enfermedad y la infelicidad por condenar a los demás.

Lo que el hombre condena en otros, lo atrae para sí mismo.

Por ejemplo: Una amiga vino a verme enfadada y angustiada, porque su marido la había abandonado por otra mujer. Condenó a la otra mujer, y dijo continuamente: "Ella sabía que era un hombre casado, y no tenía derecho a aceptar sus atenciones".

Yo le contesté. "Deja de condenar a la mujer, bendícela, y termina con la situación, de lo contrario, estás atrayendo lo mismo para ti".

Ella hizo oídos sordos a mis palabras, y uno o dos años después, se interesó profundamente por un hombre casado, ella misma.

El hombre coge una cuerda viva cada vez que critica o condena, y puede esperar una descarga.

La indecisión es un obstáculo en muchos caminos. Para superarla, haz la afirmación, repetidamente: "Estoy siempre bajo inspiración directa; tomo decisiones correctas, rápidamente".

Estas palabras impresionan el subconsciente, y pronto uno se encuentra despierto y alerta, haciendo sus movimientos correctos sin vacilar. He encontrado que es destructivo buscar orientación en el plano psíquico, ya que es el plano de muchas mentes y no de "La Mente Única".

A medida que el hombre abre su mente a la subjetividad, se convierte en un objetivo para las fuerzas destructivas. El plano psíquico es el resultado del pensamiento mortal del hombre, y está en el "plano de los opuestos". Puede recibir mensajes buenos o malos.

La ciencia de los números y la lectura de los horóscopos, mantienen al hombre en el plano mental (o mortal), pues sólo se ocupan del camino kármico.

Conozco a un hombre que debería haber muerto, hace años, según su horóscopo, pero está vivo y es líder de uno de los mayores movimientos de este país para la elevación de la humanidad.

Se necesita una mente muy fuerte para neutralizar una profecía del mal. El estudiante debería declarar: "Toda falsa profecía quedará en la nada; todo plan que mi Padre en el cielo no haya planeado, se disolverá y se disipará, la idea divina ahora se cumple".

Sin embargo, si alguna vez se ha dado un buen mensaje, de felicidad venidera, o de riqueza, abrigadlo y esperadlo, y se manifestará tarde o temprano, por la ley de la expectación.

La voluntad del hombre debe servir para respaldar la voluntad universal. "Quiero que se haga la voluntad de Dios".

La voluntad de Dios es dar a cada hombre, todos los deseos justos de su corazón, y la voluntad del hombre debe ser utilizada para sostener la visión perfecta, sin vacilar.

El hijo pródigo dijo: "Me levantaré e iré a mi Padre".

En efecto, a menudo es un esfuerzo de la voluntad dejar las cáscaras y los cerdos del pensamiento mortal. Es mucho más fácil, para la persona común, tener miedo que fe; así que la fe es un esfuerzo de la voluntad.

A medida que el hombre se despierta espiritualmente, reconoce que cualquier inarmonía externa es la correspondencia de una inarmonía mental. Si tropieza o cae, puede saber que está tropezando o cayendo en la conciencia.

Un día, una estudiante caminaba por la calle condenando a alguien en sus pensamientos. Decía mentalmente: "Esa mujer es la más desagradable de la tierra", cuando de repente tres boy scouts se precipitaron al doblar la esquina y casi la derriban. Ella no condenó a los niños exploradores, sino que inmediatamente invocó la ley del perdón, y "saludó a la divinidad" de la mujer. El camino de la Sabiduría es un camino agradable y todos sus caminos son de paz.

Cuando uno ha planteado sus exigencias a lo universal, debe estar preparado para las sorpresas. Puede parecer que todo va mal, cuando en realidad va bien.

Por ejemplo: A una mujer se le dijo que no había pérdidas en la mente divina, por lo tanto, no podía perder nada que le perteneciera; cualquier cosa perdida, le sería devuelta, o recibiría su equivalente.

Varios años antes, había perdido dos mil dólares. Había prestado el dinero a un pariente en vida, pero éste había fallecido, sin dejar constancia de ello en su testamento. La mujer estaba resentida y enfadada, y como no tenía ninguna declaración escrita de la transacción, nunca recibió el dinero, así que decidió negar la pérdida y cobrar los dos mil dólares del Banco de la Universal. Tuvo que

empezar por perdonar a la mujer, ya que el resentimiento y la falta de perdón cierran las puertas de este maravilloso banco.

Ella hizo esta declaración: "Niego la pérdida, no hay pérdida en la Mente Divina, por lo tanto, no puedo perder los dos mil dólares, que me pertenecen por derecho divino. "Cuando una puerta se cierra, otra se abre".

Vivía en una casa de apartamentos que estaba en venta; y en el contrato de arrendamiento había una cláusula en la que se establecía que si la casa se vendía, los inquilinos debían mudarse en un plazo de noventa días.

De repente, el propietario rompió el contrato de alquiler y subió la renta. De nuevo, la injusticia se cruzó en su camino, pero esta vez no se inmutó. Bendijo al casero y dijo: "Como el alquiler ha subido, significa que seré mucho más rica, pues Dios es mi proveedor".

Se hicieron nuevos contratos de arrendamiento por el alquiler adelantado, pero por algún error divino, se había olvidado la cláusula de los noventa días. Poco después, el propietario tuvo la oportunidad de vender la casa. Debido al error en los nuevos contratos, los inquilinos mantuvieron la posesión durante un año más.

El agente ofreció a cada inquilino doscientos dólares si desalojaba. Varias familias se mudaron; tres se quedaron, incluida la

mujer. Pasaron uno o dos meses y el agente volvió a aparecer. Esta vez le dijo a la mujer: "¿Quiere romper el contrato de alquiler por la suma de mil quinientos dólares?". Ella pensó: "Aquí vienen los dos mil dólares". Recordó haber dicho a sus amigos en la casa: "Actuaremos todos juntos si se dice algo más sobre la salida". Así que su pista fue consultar a sus amigos.

Estas amigas dijeron: "Bueno, si te han ofrecido mil quinientos seguro que te dan dos mil". Así que recibió un cheque de dos mil dólares por dejar el apartamento. Fue ciertamente un funcionamiento notable de la ley, y la aparente injusticia no hizo más que abrir el camino para su demostración.

Demostró que no hay pérdida, y que cuando el hombre toma su posición espiritual, recoge todo lo que es suyo de este gran Depósito del Bien.

"Te devolveré los años que las langostas han comido".

Las langostas son las dudas, los miedos, los resentimientos y los remordimientos del pensamiento mortal.

Estos pensamientos adversos, por sí solos, roban al hombre; porque "Ningún hombre se da a sí mismo sino a sí mismo, y ningún hombre se quita a sí mismo, sino a sí mismo."

El hombre está aquí para probar a Dios y "dar testimonio de la verdad", y sólo puede probar a Dios sacando la abundancia de la carencia, y la justicia de la injusticia.

"Pruébame ahora con esto, dice el Señor de los ejércitos, si no te abro las ventanas del cielo, y derramo una bendición, que no haya espacio suficiente para recibirla".

CAPÍTULO IX

LA AUTOEXPRESIÓN PERFECTA O EL DISEÑO DIVINO

"Ningún viento puede desviar mi barca
ni cambiar la marea del destino".

Hay para cada hombre, la perfecta auto-expresión. Hay un lugar que debe llenar y que nadie más puede llenar, algo que debe hacer, que nadie más puede hacer; ¡es su destino!

Este logro se mantiene, una idea perfecta en la Mente Divina, esperando el reconocimiento del hombre. Como la facultad de imaginar es la facultad creadora, es necesario que el hombre vea la idea, antes de que pueda manifestarse.

Así, la más alta demanda del hombre es el Diseño Divino de su vida.

Puede que no tenga la más mínima idea de lo que es, porque posiblemente haya algún talento maravilloso, escondido en lo más profundo de su ser.

Su demanda debería ser: "Espíritu Infinito, abre el camino para que se manifieste el Diseño Divino de mi vida; deja que el genio que hay en mí se libere ahora; déjame ver claramente el plan perfecto".

El plan perfecto incluye la salud, la riqueza, el amor y la autoexpresión perfecta. Este es el cuadrado de la vida, que trae la felicidad perfecta. Cuando uno ha hecho esta demanda, puede encontrar que se producen grandes cambios en su vida, porque casi todos los hombres se han alejado del Diseño Divino.

Sé que, en el caso de una mujer, fue como si un ciclón hubiera golpeado sus asuntos, pero los reajustes llegaron rápidamente, y nuevas y maravillosas condiciones ocuparon el lugar de las antiguas.

La autoexpresión perfecta nunca será un trabajo, sino de un interés tan absorbente que parecerá casi un juego. El estudiante sabe, además, que cuando el hombre venga al mundo financiado por Dios, el suministro necesario para su perfecta autoexpresión estará a mano.

Muchos genios han luchado durante años con el problema del suministro, cuando su palabra y su fe habrían liberado rápidamente los fondos necesarios.

Por ejemplo: Después de la clase, un día, un hombre vino a mí y me dio un centavo.

Me dijo: "Sólo tengo siete centavos en el mundo, y te voy a dar uno; porque tengo fe en el poder de tu palabra hablada. Quiero que pronuncies la palabra para mi perfecta autoexpresión y prosperidad".

Yo "pronuncié la palabra", y no volví a verlo hasta un año después. Llegó un día, exitoso y feliz, con un rollo de billetes amarillos en el bolsillo. Dijo: "Inmediatamente después de que usted pronunciara la palabra, me ofrecieron un puesto en una ciudad lejana, y ahora estoy demostrando salud, felicidad y abastecimiento."

La autoexpresión perfecta de una mujer puede estar en convertirse en una esposa perfecta, una madre perfecta, una perfecta ama de casa y no necesariamente en tener una carrera pública.

Exige pistas definidas, y el camino se hará fácil y exitoso.

Uno no debe visualizar o forzar una imagen mental. Cuando exija que el Diseño Divino entre en su mente consciente, recibirá destellos de inspiración, y comenzará a verse a sí mismo realizando algún gran logro. Esta es la imagen, o idea, que debe mantener sin vacilar.

Lo que el hombre busca lo busca a él: ¡el teléfono buscaba a Bell!

Los padres nunca deben forzar carreras y profesiones en sus hijos. Con un conocimiento de la Verdad espiritual, se podría hablar del Plan Divino, desde la infancia, o prenatalmente.

Un tratamiento prenatal debería ser: "Que el Dios en este niño tenga una expresión perfecta; que el Diseño Divino de su mente, cuerpo y asuntos se manifieste a lo largo de su vida, a lo largo de la eternidad".

Que se haga la voluntad de Dios, no la del hombre; el modelo de Dios, no el del hombre, es el mandato que encontramos en todas las escrituras, y la Biblia es un libro que trata de la ciencia de la mente. Es un libro que le dice al hombre cómo liberar su alma (o mente subconsciente) de la esclavitud.

Las batallas descritas son imágenes del hombre haciendo la guerra contra los pensamientos mortales. "Los enemigos del hombre serán los de su propia casa". Todo hombre es Josafat, y todo hombre es David, que mata a Goliat (pensamiento mortal) con la piedrita blanca (fe).

Así que el hombre debe tener cuidado de no ser el "siervo malo y perezoso" que enterró su talento. Hay un terrible castigo que se paga por no utilizar la propia capacidad.

A menudo el miedo se interpone entre el hombre y su perfecta expresión. El miedo al escenario ha obstaculizado a muchos genios. Esto puede ser superado por la palabra hablada, o el tratamiento. El individuo pierde entonces toda conciencia de sí mismo, y siente simplemente que es un canal para que la Inteligencia Infinita se exprese a través de él.

Está bajo inspiración directa, sin miedo y con confianza, porque siente que es el "Padre interior" quien hace el trabajo.

Un joven venía a menudo a mi clase con su madre. Me pidió que "dijera la palabra" para sus próximos exámenes en la escuela.

Le dije que hiciera la declaración: "Soy uno con la Inteligencia Infinita. Sé todo lo que debo saber sobre este tema". Tenía un excelente conocimiento de la historia, pero no estaba seguro de la aritmética. Le vi después y me dijo: "Dije la palabra para mi

aritmética, y aprobé con los más altos honores; pero pensé que podía depender de mí mismo para la historia, y obtuve una nota muy pobre". El hombre suele recibir un revés cuando está "demasiado seguro de sí mismo", lo que significa que confía en su personalidad y no en el "Padre interior".

Otro de mis alumnos me dio un ejemplo de esto. Un verano hizo un largo viaje al extranjero, visitando muchos países, donde desconocía los idiomas. Ella pedía guía y protección a cada minuto, y sus asuntos se desarrollaron sin problemas y milagrosamente. Su equipaje nunca se retrasó ni se perdió. El alojamiento estaba siempre listo para ella en los mejores hoteles; y tenía un servicio perfecto dondequiera que fuera. Volvió a Nueva York. Conociendo el idioma, sintió que Dios ya no era necesario, así que se ocupó de sus asuntos de manera ordinaria.

Todo salió mal, sus baúles se retrasaron, en medio de la inarmonía y la confusión. El estudiante debe formarse el hábito de "practicar la presencia de Dios" a cada minuto. "En todos tus caminos reconócelo"; nada es demasiado pequeño ni demasiado grande.

A veces un incidente insignificante puede ser el punto de inflexión en la vida de un hombre.

Robert Fulton, observando un poco de agua hirviendo en una tetera, vio un barco de vapor.

He visto a un estudiante, a menudo, retener su demostración, a través de la resistencia, o señalando el camino.

Él fija su fe en un solo canal, y dicta justo la forma en que desea que la manifestación llegue, lo que hace que las cosas se paralicen.

"¡A mi manera, no a la tuya!" es el mandato de la Inteligencia Infinita. Como todo Poder, ya sea vapor o electricidad, debe tener un motor o instrumento no resistente para trabajar, y el hombre es ese motor o instrumento.

Una y otra vez se le dice al hombre que "se quede quieto". "Oh Judá, no temas; pero mañana sal contra ellos, porque el Señor estará contigo. No tendréis necesidad de librar esta batalla; poneos, estad quietos, y ved la salvación del Señor con vosotros".

Vemos esto en los incidentes de los dos mil dólares que vinieron a la mujer a través del casero cuando ella se volvió no resistente e imperturbable, y la mujer que ganó el amor del hombre "después de que todo el sufrimiento había cesado."

¡La meta del estudiante es el Poise! El aplomo es el Poder, porque le da a Dios-Poder la oportunidad de apresurarse a través del hombre, para "querer y hacer su buena voluntad".

Aplomado, piensa con claridad, y toma "rápidamente las decisiones correctas". "Nunca se le escapa un truco".

La ira nubla las visiones, envenena la sangre, es la raíz de muchas enfermedades y provoca decisiones erróneas que conducen al fracaso.

Se le ha llamado uno de los peores "pecados", ya que su reacción es muy dañina. El estudiante aprende que en la metafísica el pecado tiene un significado mucho más amplio que en la antigua enseñanza. "Todo lo que no es de fe es pecado".

Descubre que el miedo y la preocupación son pecados mortales. Son fe invertida, y a través de imágenes mentales distorsionadas, hacen que ocurra lo que teme. Su trabajo es expulsar a estos enemigos (de la mente subconsciente). "¡Cuando el hombre no tiene miedo está acabado!" Dice Maeterlinck, que "El hombre es Dios temeroso".

Así que, como hemos leído en los capítulos anteriores: El hombre sólo puede vencer el miedo acercándose a lo que teme. Cuando Josafat y su ejército se prepararon para enfrentarse al enemigo, cantando "Alabado sea el Señor, porque su misericordia es eterna", se encontraron con que sus enemigos se habían destruido mutuamente, y no había nada que combatir.

Por ejemplo: Una mujer pidió a una amiga que le entregara un mensaje a otra amiga. La mujer temía dar el mensaje, ya que la mente razonadora decía: "No te metas en este asunto, no des ese mensaje".

Ella estaba turbada de espíritu, pues había dado su promesa. Por fin, decidió "acercarse al león" e invocar la ley de la protección divina. Se encontró con la amiga a la que debía entregar el mensaje. Abrió la boca para decirlo, cuando su amiga le dijo: "Fulano se ha ido de la ciudad". Esto hizo innecesario dar el mensaje, ya que la situación dependía de que la persona estuviera en la ciudad. Como estaba dispuesta a hacerlo, no estaba obligada; como no tenía miedo, la situación se desvanecía.

El estudiante suele retrasar su demostración por la creencia de que está incompleta. Debería hacer esta afirmación:

"En la Mente Divina sólo hay completión, por lo tanto, mi demostración está completa. Mi trabajo perfecto, mi hogar perfecto, mi salud perfecta". Todo lo que él exige son ideas perfectas registradas en la Mente Divina, y deben manifestarse, "bajo la gracia de manera perfecta". Agradece que ya ha recibido en lo invisible, y se prepara activamente para recibir en lo visible.

Uno de mis alumnos necesitaba una demostración financiera. Vino a verme y me preguntó por qué no estaba terminada.

Le contesté: "Tal vez, usted tiene el hábito de dejar las cosas sin terminar, y el subconsciente se ha acostumbrado a no completar (como el exterior, así el interior)".

Ella dijo: "Tienes razón. A menudo empiezo cosas y nunca las termino.

"Voy a casa y termino algo que empecé hace semanas, y sé que será un símbolo de mi demostración".

Así que cosió con asiduidad, y el artículo estuvo pronto terminado. Poco después, el dinero llegó de la manera más curiosa.

Su marido cobró su sueldo dos veces ese mes. Le contó a la gente su error, y ésta le mandó a guardar el dinero.

Cuando el hombre pide, creyendo, debe recibir, pues Dios crea sus propios canales.

A veces me han preguntado: "Supongamos que uno tiene varios talentos, ¿cómo va a saber cuál elegir?". Exige que se te muestre definitivamente. Diga: "Espíritu Infinito, dame una pista definitiva, revélame mi perfecta autoexpresión, muéstrame de qué talento debo hacer uso ahora".

He conocido a personas que de repente entran en una nueva línea de trabajo, y están totalmente equipadas, con poco o ningún entrenamiento. Así que haz la afirmación: "Estoy totalmente equipado para el Plan Divino de mi vida", y no tengas miedo de aprovechar las oportunidades.

Algunas personas son dadores alegres, pero malos receptores. Rechazan los regalos por orgullo, o por alguna razón negativa, bloqueando así sus canales, e invariablemente se encuentran finalmente con poco o nada. Por ejemplo: A una mujer que había regalado mucho dinero, le ofrecieron un regalo de varios miles de dólares. Se negó a aceptarlo, diciendo que no lo necesitaba. Poco después, sus finanzas se "ataron" y se encontró con una deuda por esa cantidad. El hombre debe recibir con gracia el pan que se le devuelve sobre el agua: libremente habéis dado, libremente recibiréis.

Siempre hay un equilibrio perfecto entre dar y recibir, y aunque el hombre debe dar sin pensar en las devoluciones, viola la ley si no acepta las devoluciones que le llegan; porque todos los dones son de Dios, siendo el hombre simplemente el canal.

Un pensamiento de carencia nunca debe ser mantenido sobre el dador.

Por ejemplo: Cuando el hombre me dio un centavo, no dije: "Pobre hombre, no puede permitirse darme eso". Lo vi rico y

próspero, con su suministro a raudales. Fue este pensamiento el que lo trajo. Si uno ha sido un mal receptor, debe convertirse en uno bueno, y tomar incluso un sello postal si se le da, y abrir sus canales para recibir.

El Señor ama a un receptor alegre, así como a un dador alegre.

A menudo me han preguntado por qué un hombre nace rico y sano, y otro pobre y enfermo.

Donde hay un efecto siempre hay una causa; no existe la casualidad.

Esta pregunta se responde con la ley de la reencarnación. El hombre pasa por muchos nacimientos y muertes, hasta que conoce la verdad que lo libera.

Es atraído de nuevo al plano terrestre por el deseo insatisfecho, para pagar sus deudas kármicas, o para "cumplir su destino".

El hombre que nace rico y sano ha tenido imágenes en su mente subconsciente, en su vida pasada, de salud y riqueza; y el hombre pobre y enfermo, de enfermedad y pobreza. El hombre manifiesta, en cualquier plano, la suma total de sus creencias subconscientes.

Sin embargo, el nacimiento y la muerte son leyes creadas por el hombre, pues "la paga del pecado es la muerte"; la caída adámica en la conciencia por la creencia en dos poderes. El hombre real, el hombre espiritual, no tiene nacimiento ni muerte. Nunca ha nacido y nunca ha muerto: "¡Como era en el principio, ahora es y siempre será!".

Así que a través de la verdad, el hombre es liberado de la ley del Karma, del pecado y de la muerte, y manifiesta al hombre hecho a "Su imagen y semejanza". La libertad del hombre viene a través del cumplimiento de su destino, trayendo a la manifestación el Diseño Divino de su vida.

Su Señor le dirá: "Bien hecho, siervo bueno y fiel, has sido fiel sobre unas pocas cosas, te haré gobernante de muchas cosas (la misma muerte); entra en el gozo de tu Señor (la vida eterna)."

CAPÍTULO X

NEGACIONES Y AFIRMACIONES

"También decretarás una cosa, y te será establecida".

Todo el bien que ha de manifestarse en la vida del hombre es ya un hecho consumado en la mente divina, y se libera a través del reconocimiento del hombre, o de la palabra hablada, por lo que debe tener cuidado de decretar que sólo se manifieste la Idea Divina, pues a menudo, decreta, a través de sus "palabras ociosas", el fracaso o la desgracia.

Es, por lo tanto, de la mayor importancia, redactar correctamente las propias demandas, como se dijo en un capítulo anterior.

Si uno desea un hogar, un amigo, una posición o cualquier otra cosa buena, haga la demanda por la "selección divina".

Por ejemplo: "Espíritu Infinito, abre el camino para mi hogar correcto, mi amigo correcto, mi posición correcta. Doy gracias que ahora se manifiesta bajo la gracia de una manera perfecta".

La última parte de la declaración es la más importante. Por ejemplo: Conocí a una mujer que exigió mil dólares. Su hija se lesionó y recibieron una indemnización de mil dólares, por lo que no se manifestó de "manera perfecta". La demanda debería haber sido redactada de esta manera: "Espíritu infinito, doy gracias porque los mil dólares, que son míos por derecho divino, se liberan ahora, y me llegan bajo la gracia, de manera perfecta".

A medida que uno crece en la conciencia financiera, debe exigir que las enormes sumas de dinero, que son tuyas por derecho divino, le lleguen bajo la gracia, de manera perfecta.

Es imposible que el hombre libere más de lo que piensa que es posible, porque uno está atado por las limitadas expectativas del subconsciente. Debe ampliar sus expectativas para poder recibir de manera más amplia.

El hombre a menudo se limita a sí mismo en sus demandas. Por ejemplo: Un estudiante exigió seiscientos dólares para una fecha determinada. Lo recibió, pero escuchó después, que estuvo muy cerca de recibir mil dólares, pero le dieron sólo seiscientos, como resultado de su palabra.

"Limitaron al Santo de Israel". La riqueza es una cuestión de conciencia. Los franceses tienen una leyenda que da un ejemplo de esto. Un hombre pobre caminaba por una carretera cuando se encontró con un viajero, que lo detuvo y le dijo: "Mi buen amigo, veo que eres pobre. Toma esta pepita de oro, véndela y serás rico todos tus días".

El hombre se alegró de su buena fortuna y se llevó la pepita a casa. Enseguida encontró trabajo y se hizo tan próspero que no vendió la pepita. Pasaron los años y se convirtió en un hombre muy rico. Un día se encontró con un hombre pobre en el camino. Lo detuvo y le dijo: "Mi buen amigo, te daré esta pepita de oro que, si la vendes, te hará rico de por vida". El mendigo cogió la pepita, la hizo valorar y descubrió que sólo era de latón. Como vemos, el primer hombre se hizo rico por sentirse rico, pensando que la pepita era de oro.

Todo hombre tiene en su interior una pepita de oro; es su conciencia de oro, de opulencia, la que trae la riqueza a su vida. Al hacer sus demandas, el hombre comienza por el final de su viaje, es decir, declara que ya ha recibido. "Antes de que llaméis os responderé".

Afirmar continuamente establece la creencia en el subconsciente.

No sería necesario hacer una afirmación más de una vez si uno tuviera una fe perfecta. Uno no debe suplicar o rogar, sino dar gracias repetidamente, que ha recibido.

"El desierto se alegrará y florecerá como la rosa". Este regocijo que todavía está en el desierto (estado de conciencia) abre el camino para la liberación. El Padre Nuestro tiene forma de mandato y demanda: "Danos hoy nuestro pan de cada día, y perdónanos nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores", y termina en alabanza: "Porque tuyo es el Reino y el Poder y la Gloria, por los siglos de los siglos. Amén". "En cuanto a las obras de mis manos, mándame". Así que la oración es orden y demanda, alabanza y acción de gracias. El trabajo del estudiante está en hacerse creer que "con Dios todo es posible".

Esto es bastante fácil de afirmar en abstracto, pero un poco más difícil cuando se enfrenta a un problema. Por ejemplo: Una mujer necesitaba demostrar una gran suma de dinero en un plazo determinado. Ella sabía que debía hacer algo para conseguir una realización (pues la realización es la manifestación), y exigió una "pista".

Estaba paseando por unos grandes almacenes, cuando vio un precioso cortapapeles de esmalte rosa. Sintió la "atracción" hacia él. Le vino el pensamiento. "No tengo un cortador de papel lo suficientemente bueno para abrir cartas que contengan cheques grandes".

Así que compró el cortapapeles, que la mente razonadora habría calificado de extravagancia. Cuando lo tuvo en la mano, tuvo un flash de una imagen de sí misma abriendo un sobre que contenía un cheque grande, y en pocas semanas, recibió el dinero. El cortapapeles rosa era su puente de fe activa.

Se cuentan muchas historias sobre el poder del subconsciente cuando se dirige con fe.

Por ejemplo: Un hombre estaba pasando la noche en una granja. Las ventanas de la habitación habían sido clavadas, y en medio de la noche se sintió asfixiado y se dirigió en la oscuridad hacia la ventana. No pudo abrirla, así que rompió el cristal con el puño, aspiró bocanadas de aire fresco y pasó una noche maravillosa.

A la mañana siguiente, descubrió que había roto el cristal de una librería y que la ventana había permanecido cerrada durante toda la noche. Se había abastecido de oxígeno, simplemente con su pensamiento de oxígeno.

Cuando un estudiante comienza a demostrar, nunca debe retroceder. "Que el hombre que vacile no piense que va a recibir nada del Señor".

Un estudiante hizo una vez esta maravillosa declaración: "Cuando le pido algo al Padre, pongo el pie en el suelo y digo: Padre, no tomaré nada menos de lo que he pedido, sino más". Así que el

hombre nunca debe transigir: "Habiendo hecho todo, mantente firme". Este es a veces el momento más difícil de demostrar. Llega la tentación de abandonar, de retroceder, de transigir.

"También sirve el que sólo está de pie y espera".

Las demostraciones suelen llegar a última hora porque entonces el hombre se deja llevar, es decir, deja de razonar, y la Inteligencia Infinita tiene la oportunidad de trabajar.

"Los deseos lúgubres del hombre son respondidos lúgubrementemente, y sus deseos impacientes, largamente demorados o violentamente cumplidos".

Por ejemplo: Una mujer me preguntó por qué perdía o rompía constantemente sus gafas.

Descubrimos que a menudo se decía a sí misma y a los demás con vejación: "Ojalá pudiera deshacerme de mis gafas". Así que su impaciente deseo se vio violentamente satisfecho. Lo que ella debería haber exigido era una vista perfecta, pero lo que registró en el subconsciente fue simplemente el deseo impaciente de deshacerse de sus gafas; por lo que éstas se rompían o perdían continuamente.

Hay dos actitudes mentales que provocan la pérdida: la depreciación, como en el caso de la mujer que no apreciaba a su marido, o el miedo a la pérdida, que crea una imagen de pérdida en el subconsciente.

Cuando un estudiante es capaz de soltar su problema (echar su carga) tendrá una manifestación instantánea.

Por ejemplo: Una mujer estaba fuera durante un día muy tormentoso y su paraguas se voló por dentro. Estaba a punto de hacer una visita a unas personas que no conocía y no quería hacer su primera aparición con un paraguas estropeado. No podía tirarlo, ya que no le pertenecía. Así que, desesperada, exclamó: "Oh, Dios, hazte cargo de este paraguas, no sé qué hacer".

Un momento después, una voz detrás de ella dijo: "Señora, ¿quiere que le arreglen el paraguas?" Allí estaba un remendador de paraguas.

Ella respondió: "Sí, quiero".

El hombre arregló el paraguas, mientras ella entraba en la casa para hacer su llamada, y cuando volvió, tenía un buen paraguas. Así que siempre hay un reparador de paraguas a mano, en el camino del hombre, cuando uno pone el paraguas (o la situación) en manos de Dios.

Uno siempre debe seguir una negación con una afirmación.

Por ejemplo: Una noche me llamaron por teléfono para atender a un hombre al que nunca había visto. Aparentemente estaba muy enfermo. Hice la afirmación: "Niego esta apariencia de enfermedad. Es irreal, por lo tanto no puede registrarse en su conciencia; este hombre es una idea perfecta en la Mente Divina, sustancia pura que expresa la perfección".

No hay tiempo ni espacio, en la Mente Divina, por lo tanto la palabra llega instantáneamente a su destino y no "vuelve vacía". He tratado a pacientes en Europa y he comprobado que el resultado fue instantáneo.

Me preguntan muy a menudo la diferencia entre visualizar y visionar. Visualizar es un proceso mental gobernado por el razonamiento o la mente consciente; la visión es un proceso espiritual, gobernado por la intuición, o la mente superconsciente. El estudiante debe entrenar su mente para recibir estos destellos de inspiración, y elaborar las "imágenes divinas", a través de pistas definidas. Cuando un hombre puede decir: "Deseo sólo lo que Dios desea para mí", sus falsos deseos se desvanecen de la conciencia, y un nuevo conjunto de planos le es dado por el Arquitecto Maestro, el Dios interior. El plan de Dios para cada hombre trasciende la limitación de la mente razonadora, y es siempre la plaza de la vida, que contiene salud, riqueza, amor y perfecta autoexpresión. Muchos hombres están construyendo para sí mismos en la imaginación un bungalow cuando deberían estar construyendo un palacio.

Si un estudiante trata de forzar una demostración (a través de la mente razonadora) la lleva a un punto muerto. "Yo lo aceleraré", dice el Señor. Debe actuar sólo a través de la intuición, o de las pistas definitivas. "Descansa en el Señor y espera pacientemente. Confía también en él, y lo hará".

He visto actuar a la ley de la manera más sorprendente. Por ejemplo: Una estudiante declaró que era necesario que tuviera cien dólares para el día siguiente. Se trataba de una deuda de vital importancia que debía ser satisfecha. Yo "dije la palabra", declarando que el Espíritu "nunca era demasiado tarde" y que el suministro estaba a mano.

Esa noche me llamó por teléfono para contarme el milagro. Dijo que se le ocurrió ir a su caja de seguridad en el banco para examinar unos papeles. Miró los papeles y en el fondo de la caja había un billete nuevo de cien dólares. Se quedó asombrada y dijo que sabía que nunca lo había puesto allí, porque había revisado los papeles muchas veces. Puede que fuera una materialización, como Jesucristo materializó los panes y los peces. El hombre llegará a la etapa en que su "palabra se hace carne", o se materializa, al instante. "Los campos, maduros con la cosecha", se manifestarán inmediatamente, como en todos los milagros de Jesucristo.

Hay un tremendo poder solo en el nombre de Jesucristo. Significa la Verdad Manifestada. Dijo: "Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará".

El poder de este nombre eleva al estudiante a la cuarta dimensión, donde se libera de todas las influencias astrales y psíquicas, y se convierte en "incondicional y absoluto, como Dios mismo es incondicional y absoluto".

He visto muchas curaciones realizadas utilizando las palabras: "En el nombre de Jesucristo".

Cristo fue tanto persona como principio; y el Cristo dentro de cada hombre es su Redentor y Salvación.

El Cristo interior, es su propio yo de cuarta dimensión, el hombre hecho a imagen y semejanza de Dios. Este es el yo que nunca ha fallado, nunca ha conocido la enfermedad o el dolor, nunca ha nacido y nunca ha muerto. Es la "resurrección y la vida" de cada hombre. "Nadie viene al Padre sino por el Hijo", significa que Dios, el Universal, obrando en el lugar del particular, se convierte en el Cristo en el hombre; y el Espíritu Santo, significa Dios-acción. Así, diariamente, el hombre está manifestando la Trinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

El hombre debe hacer un arte del pensamiento. El Maestro Pensador es un artista y tiene cuidado de pintar sólo los diseños divinos sobre el lienzo de su mente; y pinta estos cuadros con trazos magistrales de poder y decisión, teniendo perfecta fe en que no hay poder que estropee su perfección y que manifestarán en su vida el ideal hecho realidad.

Todo el poder se le da al hombre (a través del pensamiento correcto) para traer su cielo a su tierra, y esta es la meta del "Juego de la Vida".

Las reglas simples son la fe sin miedo, la no resistencia y el amor.

Que cada lector se libere ahora de aquello que lo ha mantenido en esclavitud a través de las edades, interponiéndose entre él y lo suyo, y "conozca la Verdad que lo hace libre" -libre para cumplir su destino, para traer a la manifestación el "Diseño Divino de su vida, Salud, Riqueza, Amor y Perfecta Autoexpresión". "Transformaos mediante la renovación de vuestra mente".

(Para la prosperidad)

Dios es mi suministro infalible, y las grandes sumas de dinero me llegan rápidamente, bajo la gracia, de manera perfecta.

(Para condiciones correctas)

Todo plan que mi Padre en el cielo no ha planeado, será disuelto y disipado, y la Idea Divina ahora viene a suceder.

(Para Condiciones Correctas)

Sólo lo que es verdad de Dios es verdad de mí, porque yo y el Padre somos UNO.

(Para la fe)

Como soy uno con Dios, soy uno con mi bien, porque Dios es tanto el Dador como el Don. No puedo separar al Dador del don.

(Para las condiciones correctas)

El Amor Divino ahora disuelve y disipa toda condición incorrecta en mi mente, cuerpo y asuntos. El Amor Divino es la sustancia química más poderosa del universo, y disuelve todo lo que no es de sí mismo.

(Para la Salud)

El Amor Divino inunda mi conciencia con salud, y cada célula de mi cuerpo se llena de luz.

(Para la vista)

Mis ojos son los ojos de Dios, veo con los ojos del espíritu. Veo claramente el camino abierto; no hay obstáculos en mi camino. Veo claramente el plan perfecto.

(Para la Guía)

Soy divinamente sensible a mis guías intuitivas, y doy obediencia instantánea a Tu voluntad.

(Para el Oído)

Mis oídos son los oídos de Dios, oigo con los oídos del espíritu. No me resisto y estoy dispuesto a ser guiado. Oigo las buenas noticias de gran alegría.

(Para el Trabajo Correcto)

Tengo una obra perfecta

1. [El juego](#)
2. [La ley de la prosperidad](#)
3. [El poder de la palabra](#)
4. [La ley de la no resistencia](#)
5. [La Ley del Karma y la Ley del Perdón](#)
6. [Arrojar la carga](#)
7. [Amor](#)
8. [Intuición o guía](#)
9. [La autoexpresión perfecta o el diseño divino](#)
10. [Negaciones y afirmaciones](#)

HITOS

1. [Portada](#)